

LUIS ZAMBRANO: TECNOLOGO POPULAR

INDICE

Prologo.....	2
¿Quién es don Luis Zambrano?....	4
Palabras.....	10
Principios de vida.....	71

PROLOGO

Don Luis Zambrano es un fragmento de esa Venezuela creadora que no se deja vencer por los obstáculos sino que al enfrentarse a ellos saca lo mejor de sí. Con ingenio y pasión logró electrificar gran cantidad de pueblos en la zona de Los Andes, incluso, recientemente se instaló uno de sus generadores en Santa Elena de Guairén. Inventor de una tecnología apegada a la tierra, innovador con un claro sentido de las necesidades productivas del pueblo. Él forma parte de esa historia no escrita que debe ser rescatada del olvido, pues ya, antes de morir, su precioso trapiche que en su tiempo sorprendió a toda Venezuela se encontraba en ruinas. Esa capacidad de olvido es uno de los mayores errores de nuestro país, haciéndonos vivir en la total inmediatez. Este material testimonial intenta retomar los hilos del pasado para que inspire a la generación presente.

Tardé varios años en materializar este proyecto, pero creo que ya ha madurado. Me enfrenté ante el dilema de cómo organizar las transcripciones de las largas conversaciones que tuve con Luis Zambrano, ya casi al final de su vida. Lentamente fue surgiendo la organización actual de ese material. Para Luis como para muchos representantes de la Cultura Popular, como es su caso y el de Juan Félix Sánchez, es de gran importancia las palabras que utilizamos cotidianamente, y para aclarar no apelan al diccionario sino a la reflexión sobre ellas. Las conversaciones del inventor de Bailadores giraron, en muchas ocasiones, entorno a determinadas palabras, por eso decidí dar esa estructura a su testimonio oral. Así surgió una especie de diccionario de palabras organizadas alfabéticamente, que nucleaban sus conversaciones. Los datos biográficos los organicé girando sobre determinados temas como: datos familiares, formación, trabajos, etc. Finalmente seleccioné un

grupo de sus principios filosóficos y máximas. Creo que esta organización del material facilitará su lectura y la comprensión de Luis Zambrano. El ensayo que inicia la parte testimonial es una breve introducción a la vida y obra de Luis Zambrano.

¿ QUIEN ES DON LUIS ZAMBRANO?

¿Quién es don Luis Zambrano? Es uno de los máximos representantes de la tecnología Popular venezolana, inventor en cuyo hacer la técnica, la creación y el arte se conjugan. Al observador detalladamente sus máquinas parecen seres salidos de otras eras. Cuando nos aproximamos a su proceso inventivo, comprendemos cuan endeble es la línea divisora entre la técnica, la ciencia y el arte...

Un acercamiento a él nos hará comprender mejor el genio creador de nuestro pueblo. Por ello dedicamos estos ensayos a su vida y obra, como un homenaje a los venezolanos y sus capacidades creativas...

Luis Zambrano nació el 1 de mayo de 1900. Fecha más significativa no pudo ser, pues vino al mundo, a las 2 de la mañana en el día internacional del trabajador. Nació con el siglo. Desde pequeño si algo ha sabido hacer don Luis Zambrano es trabajar con creatividad y afán, sin importar los desvelos. Desde niño se prefiguró su genio y su inventiva.

El, en lugar de jugar como los otros niños de la aldea de Mariño, entre Tovar y Bailadores en el estado Mérida, se dedicó a crear sus propios juguetes. Pasaba la mayor parte del tiempo en el patio en el trasero de la casa paterna. Entre naranjas, a

¿Quién es don Luis Zambrano?



Es uno de los máximos representantes de la cultura popular, inventor en cuyo hacer la técnica, la creación y el arte se conjugan. Al observarlas detalladamente, sus máquinas parecen seres salidos de otras eras.

Cuando nos aproximamos a su proceso inventivo, comprendemos cuán endeble es la línea divisoria entre la técnica, la ciencia y el arte...

Un acercamiento a él nos hará comprender mejor el genio creador de nuestro pueblo. Por ello dedicamos estos ensayos a su vida y obra, como un homenaje a los venezolanos y sus capacidades creativas...

las que clavaba paletitas de madera para verlas girar y gracias a las corrientes de agua que hacía chocar con sus aspas, aprendió los principios de la física. Con mecanismos que él mismo ideaba, gozaba engranando y transmitiendo movimientos a otras naranjas. Entre diversiones aprendió que mientras más pequeña era la naranja, al caer el agua sobre sus paletas, se movería con más rapidez,

haciendo mayor número de giros. El aprovechaba ese movimiento para transmitirlo por medio de pequeñas correas a pequeñas máquinas producto de su invención. Así se familiarizó, desde tierna edad, con los engranajes, correas, y con la construcción de aros. Gracias a estos instrumentos, entre juegos pudo hacer eficientes trapiches y molinos los cuales molía tallos de tártaro.

Cuenta que, entre risa y correazos de su padre, Ramón de Jesús Zambrano, aprendió los principios básicos de la física. Gracias a ellos se transformó en un hacedor de máquinas. Con sus aptitudes volcadas en el juego, pudo solucionar problemas tecnológicos que en oportunidades parecieron a muchos ingenieros imposibles de resolver. En su infancia esta obsesión le preocupó mucho a su padre, quién le pidió consejo al Padre Pérez. Pero el religioso al ver a Luis jugando tan afanosamente con un pequeño trapiche, se dio cuenta de que eso era algo más que un juego y se lo dijo a don Ramón: **"Ese niño se prepara para el futuro"**. Y estaba en lo cierto. Desde ese momento pudo dar rienda suelta a su genio creativo.

En 1910 su padre contrata a un maestro para que le de clases en su casa, junto a sus hermanos y a otros niños de los alrededores. Luego, entra a la escuela y cursa hasta cuarto grado. Aprendió las cuatro operaciones aritméticas y supo por primera vez de la electricidad. Nació, así, otro de sus delirios o "quijotadas", como él llama a sus aventuras de crear luz. A mediados de 1920, inicio su relación con la chatarra utilizando los restos de un carro que chocó por la carretera de Tovar. La batería y el generador del vehículo habían quedado intactos. Estos componentes los adaptó a una turbina movida por agua y generó luz. Ese fue el comienzo...

Uno de los puntos claves de la creación de don Luis Zambrano es la palabra **Chatarra**, la cual considera debe ser eliminada del diccionario. **"La palabra chatarra y la palabra política, yo las quitaría del diccionario. Porque la palabra política es útil a los puros políticos y la palabra chatarra no existe porque no**

hay chatarra, lo que hay negligencia".

Por ello sus máquinas están integradas por desechos de carros, camiones, ferrocarriles, entre otros. Así, cada creación tiene su propia historia, lo que don Luis cuenta con gran cariño.

A finales de los 80 trabajó en un complejo de máquinas integradas que tiene varias funciones industriales. Al verlas cuidadosamente no sabemos, con certeza, cual es la separación entre la técnica y el arte en sus creaciones, pues en su esencia la geometría y las formas se integran armónicamente.

Desde su infancia, tomó la manía de recolectar desechos para volver a hacerlos útiles. Con gracia, dice que muchos han ido a comprarle hierros viejos, como chatarra o basura, para fundirlos y se han llevado un fiasco ante su negativa.

Una de las lecturas que más le impactó de niño fue Julio Verne. De él dice haber aprendido máximas que le han servido durante toda su vida, y una de ellas es "no creer en los imposibles". Con emoción afirma que no considera las obras de Julio Verne son sólo para niños. ¡Cuán cerca está don Luis de las motivaciones de ese creador del género de la ciencia y de la ficción! Él dice que de haber creído en imposibles nunca hubiera hecho nada. Cuando hablaba de hacer un trapiche lo que también genera luz, la gente lo veía como a un loco.

Fue un autodidacta. Su aprendizaje, como inventor y tecnólogos, fue largo. Debía conocer las limitaciones de los materiales y darle las formas adecuadas. De niño y adolescente, debió ayudar a su padre a cultivar. Ayuntó bestias, recolectó la cosecha y, así, surgió su idea de la necesidad de crear máquinas simples que aligeren el pesado trabajo del campo.

Aproximadamente, hacia 1920 fue carpintero y comenzó a hacer cajas para muertos. Pero tuvo que abandonar este trabajo porque los muertos son malos fiadores y nunca le pagaron. El padre de su difunta esposa Elia Morales, le enseñó las

herrerías. Aprendió de él a dar forma al candente metal. Gracias a ello comenzó a trabajar, por un tiempo, haciendo herraduras. Labor que también debió abandonar por dejarle muy pocas ganancias. Cada herradura terminada y colocada costaba tres bolívares. Con ese conocimiento comenzó por todos los alrededores arreglar trapiches y a hacer picos y palas para la construcción de la carretera Trasandina.

Todavía en tiempos de Gómez, a quién considera el mejor gobernante de Venezuela, por haberla pacificado y no permitir a nadie quitar un palmo de nuestro territorio nacional, comienza a construir armas y por poco va preso. Hizo una escopeta de 9 disparos de calibre 44, que solo usaba para practicar el tiro, pero cuando las autoridades los supieron se la quitaron y lo llevaron a prisión, pues estaba terminantemente prohibida la tenencia de armas y más aún su construcción. De esa se salvó porque su padre intervino, y le hizo destruir el arma ante las autoridades la escopeta. También construyó revólveres y otras armas.

En 1930 se casó y comenzó a hacer trapiches y a dotar de luz, a los lugares más recónditos de las poblaciones andinas. Algunos, aún hoy en día después de 58 años, siguen funcionando con turbinas movidas por agua. En esa época tiene contacto con los libros espiritistas, que más adelante quemará su esposa. A la muerte de su padre comienza la reconstrucción del trapiche de su familia, maravilla tecnológica que asombró al país y que hoy es solo ruinas.

En los años 1939 y 1942 va a trabajar a la carretera de Pregonero, para aprender a manejar y usar las máquinas y conocer su mecánica. Empieza como chofer y termina como jefe de mecánicos. Siempre con gran humildad, llegó a resolver problemas que estuvieron a punto de paralizar la obra, pues debido a la segunda guerra mundial, las partes de las máquinas dejaron de llegar. Así, comenzó a reparar lo que en otros tiempos hubiera desechado, hizo piezas y se ganó la estima de todos.

De ahí en adelante comenzó su etapa de inventor: construyó peleadoras de zanahorias, de fresas, clasificadoras de ajo, moladoras de café..., y su motor Turbo-Zam. Este sólo tiene 25 piezas, a diferencia de las mil y pico de los motores convencionales. Nunca lo pudo terminar por falta de apoyo constante. Sobre ese motor se han hecho varias tesis de ingenieros y de técnicos superiores. En 1983, la Universidad de Los Andes lo honra con un Doctorado Honoris Causa, el cual recibe entre lágrimas y alegría.

La tragedia ha tocado su vida muchas veces. Hace varios años, cambiando una correa perdió parte de un brazo. En otra ocasión le cayó un motor de 120 kilos en un pie. Pero nunca ha dejado que la inactividad lo domine, siempre haciendo. Sus últimos años los pasó postrado en una silla.. Sobre ello nos dijo: **"Esa ley de gravedad todos los días sobre mí, me impide caminar"**.

Creemos fervientemente que hoy Venezuela, en su actual situación, debe prestar más atención a todas sus fuentes de creación y don Luis Zambrano es uno de sus paradigmas.

PALABRAS: Diccionario ideológico

Luis Zambrano es el tecnólogo popular de mayor relieve en nuestro país. El ha ideado una visión del mundo muy particular, determinada por su obsesión de inventar máquinas y por sus afanosas lecturas. Mientras pudo fue un buen lector. A lo largo de su vida estuvo fuertemente influenciado por lecturas esotéricas, y, entre ellas "Hermes Trismegisto" ocupó un lugar especial. En su adolescencia, leyó historia y a "Julio Verne", especialmente su conocida obra: "De la Tierra a la Luna". Siempre le gusto leer libros técnicos, sobre todo de mecánica.

Después de haber sido conocido, por el país entero, debido al programa de "Viajando con Martín Polar", y al "Doctorado Honoris Causa de la ULA" otorgado en 1983, se dedicó a estudiar un grupo de libros. Entre ellos obras sobre Einstein, otros inventores y Castañeda, de este último sus dos primeras obras: "Las enseñanzas de don Juan" y "Viaje a Ixtla", que dice haber disfrutado mucho. No podemos dejar de lado "La Biblia", de ella admiro mucho el Deuteronomio y los Proverbios de Salomón; sin embargo, El Génesis le parece lleno de contradicciones lógicas. De sus lecturas éstas son las que influyeron más en la formación de su concepción del mundo.

El pensamiento de don Luis es fundamentalmente lógico, al igual que sus juicios. Desde pequeño, supo relacionarse con los principios básicos del movimiento y del origen de la creación de energía, esto determinó su forma particular de enfocar la realidad. Asimiló, a tierna edad, los principios de un pensamiento casuístico, el cual ve los fenómenos naturales conectados y determinados por causas y efectos. Para don Luis el plano moral es determinado también por una casualidad, y a ello llama "La

Ley de la Compensación", por la cual todos los actos hechos, buenos o malos, producen causas efectos que pagamos en la vida.

Esto lo familiarizó con la lógica y sus principios de no-contradicción, de identidad... Sus juegos infantiles fueron un aprendizaje, y entre corrientes de agua, molinos, engranajes y trapiches comprendió la esencia de la máquina y el método que determina su funcionamiento. En las primeras etapas de su vida, se preparó a través de diversos oficios para convertirse en un inventor.

"Para mí el agua fue materia prima. Sin el agua no tendríamos barcos, sin el agua no tendríamos fuerza eléctrica, como Venezuela hoy con el Caroní... En fin sin el agua el planeta no vale nada..."

La máquina, para poder funcionar, necesita de principios y métodos precisos. Luis Zambrano en su contacto con ella fue concibiendo propias para su visión del mundo, don Luis vivió en las cercanías del Páramo Mariño, entre Tovar y Bailadores, estado Mérida, en donde lo sobrenatural y el culto a las ánimas es común. En las casas es corriente encontrar pequeños altares dedicados a las ánimas y esto influyó en Luis Zambrano, a pesar de lo cual en parte, fue desarrollando un sentido de la precisión casi intuitivo. Siendo un hombre con mente lógica y analítica, ha tenido que convivir entre ánimas gran parte de su vida.

Para él esta dimensión de lo sobrenatural es algo tan palpable como lo real. De ahí su afirmación: "**Lo difícil no es hacer un motor sino una lechosa**". ¿Qué nos quiere decir con esto don Luis? Una máquina es posible crearla resolviendo problemas técnicos, teniendo voluntad e ingenio o maña. Pero, con la obra de la creación divina no es posible, pues está más allá de la tecnología, de la ciencia y de nuestra razón. Esto según su entender, nos debe enseñar humildad ante los logros de la técnica. Tanto el hombre como la realidad natural son una obra divina, y por ello, considera Luis Zambrano, están ahí para que nosotros nos apoyemos y los

respetemos: **"Dios nos las dio para apoyarnos en ellos"**. Su pensamiento y su tecnología enraízan en el cosmos. Para don Luis el hombre debe sustentarse y crecer en empatía con su eterno. Él tiene muy clara la diferencia entre los conceptos **"Apoyo"** y **"Destrucción"**, pues toma en serio el hablar. Por tener claro esto es que hace tanto énfasis en la creación como un apoyo. De ahí que su inventiva persiga integrar la máquina a la naturaleza. Un claro ejemplo, son sus trapiches movidos por el agua, generadores a su vez de luz y el movimiento transmitido por ejes y poleas a diversas máquinas. En su trapiche, en ruinas, había siete máquinas diferentes trabajando por esa transmisión de energía. En ese taller nacieron muchas de sus innovaciones. De esa forma, integra Luis Zambrano la naturaleza y la tecnología en su quehacer creativo.

El inventor proyecta en la máquina, con sus mecanismos y efectos, una forma de percibir la realidad, que es la cristalización de su interioridad. El inventor artesanal disminuye la distancia entre la tecnología y el arte. Ese es el caso de Luis Zambrano y de los precursores de la Revolución Industrial, quienes borraron los límites entre la ciencia, las técnicas y las artes: el acto creativo las unifica. Esas máquinas, no debemos olvidarlo, También poseen una perspectiva estética, y en el caso de este merideño se expresa con mayor fuerza, al integrar máquinas de diversa procedencia en sus invenciones y en su fuerte anhelo de armonizarlas a la naturaleza. Existen puntos de contacto entre Luis Zambrano y Juan Félix Sánchez, pues ambos en su divinización de la naturaleza, funden su obra a ella.

La concepción del mundo de don Luis Zambrano se manifiesta en la forma como obtuvo gas metano a partir de una chicha de desperdicios orgánicos, la cual al fermentar produjo el gas que luego utilizó para uso doméstico. Además, observó que al agotarse la fermentación, la materia orgánica seca se convertía en un magnífico abono. Don Luis tiene muy claro cual es el papel de un inventor o de

unos tecnólogos populares: "**Dar utilidad a otros y hacer el bien sin egoísmos**". En esta integración, de la máquina a la naturaleza, se expresa una visión cíclica y ecológica de la existencia, pues busca que la energía extraída de la naturaleza retorne a ella, siendo éste el principio básico de la tecnología alternativa. Pero Luis también proyecta en este anhelo su concepción de la vida y de la muerte al creer fervientemente en la reencarnación.

La **Piedad**, domina el hacer y actuar de don Luis. Por esta causa evita el daño que podría generar su tecnología en la naturaleza y en la humildad. Busca facilitar el pesado trabajo del agricultor con sus máquinas. Así este tecnólogo popular nos muestra una de las grandes carencias de nuestra ciencia y tecnología: la dimensión étnica o las consecuencias y responsabilidad del creador con su invención.

Otro de los logros de Luis es que en su trabajo acepta tanto la realidad y sus leyes como la existencia de lo sobrenatural y lo irracional. En su hacer se conjuga el pensar racional, la intuición y los sueños. Muchos problemas técnicos a resuelto Luis gracias a ellos, sobre estos nos dice: "**desconocemos aún los poderes de la mente, pero ellos son mayores de lo que creemos**". Hace poco al fabricar una peladora de fresas que parecía funcionar a la perfección se percató que tenía un detalle fatal: al quitar la corona verde de las fresas se destrozaban completamente. Como siempre, siguió adelante sin descorazonarse. Hasta que, en un sueño matutino, vio la solución: observó la máquina terminada y las fresas salían intactas, al tocarlas se dio cuenta de que estaban congeladas. Esa era la solución: congelar las fresas antes de introducirlas en la máquina.

Zambrano tiene claro que su acción está basada, en gran parte en su manera de pensar o meditar. Sobre ello nos dirá: "**Poco me han interesado los cuándo y los dónde. Sólo me han interesado los cómo y los porqué**". En éste el punto de partida de toda reflexión que aspire a transformarse en pensamiento preciso y

científico. Sabe con certeza que una consideración rigurosa sobre la realidad basada, sustentada en los **quién, cuándo y dónde** no puede llevar a un conocimiento que anhele manipular la realidad a través de la técnica. Sobre ello nos afirma: "**Sí me hubiera preocupado por esas preguntas hubiera sido un cura o un fiel devoto, pero difícilmente un inventor**".

Pero hay un aspecto de la visión del mundo de don Luis Zambrano al cual deseamos prestar especial atención porque integra a la máquina y a la lechosa, en tanto creación divina, lo racional y lo irracional. A través de las verdades que se manifiestan en la obra de Hermes Trismegisto, quien decía: "**El creer da derecho a dudar**". En él podemos encontrar el corazón de muchos y obsesiones de don Luis, quien a través del conocimiento de esta obra unió lo que aparentemente era irreconciliable: "**La inteligencia, la luz, la máquina, el conocer a sí mismo y a Dios**". Este conjunto de obras, que las corrientes esotéricas y nósticas suponen provenientes del antiguo Egipto, tuvo gran influencia en el Renacimiento Italiano, y Copérnico se inspiró en ellas para su teoría astronómica, en donde el Sol es el centro del sistema planetario y no la tierra, a lo cual se la llama la Revolución Copernicana. ¿Por qué estas obras han causado tanto revuelo? Se debe principalmente a que en ellas se integra la reflexión racional, la cual es vista como la luz de la mente representada metafóricamente en la luz solar. Al proceso de auto-conocimiento y al Primer Motor del Universo: Dios. Para don Luis fue un impacto enfrentarse a estas asociaciones, pues de ellas nacen su obsesión por crear una máquina perfecta, por el movimiento circular y la religiosidad que genera en su labor, pues la máquina lo acerca a Dios, en la medida en que en estas concepciones la divinidad es el Primer Motor. Este sentido esotérico le da al discurso de Luis Zambrano una doble lectura, así cuando afirmaba que daba luz a los pueblos, quería decir también que los pueblos, quería decir también que, los había sacado de la ignorancia. Debido a su

familiaridad a la asociación esotérica de la luz solar al conocimiento.



Don Luis Zambrano en su taller.

"Esta luz soy yo, tu Dios que precede a la naturaleza húmeda surgida de las tinieblas. La inteligencia es el Dios Padre. El movimiento circular, todas las cosas por la voluntad de la inteligencia hizo surgir los elementos inferiores... El Primer Motor Padre de todas las cosas que es vida y luz engendró al hombre parecido a sí mismo. El hombre recibió de la vida y de la luz su alma y su inteligencia; el alma le vino de la vida, la inteligencia le vino de la luz". (Los libros de Hermes Trismegisto. España Visión Libros: 63-77. 1978).

La reflexión y el pensar llevan para Don Luis al conocimiento de sí mismo, a través del cual logra un dominio total de sí mismo, a través del cual logra un dominio total de sí y del yo. Esto para él es preferible a ganar mil batallas "**El dominio del yo es la mayor victoria de un hombre**". Gracias a estas lecturas y a su meditación

convirtió este creador merideño, sus reflexiones y su actuar en una vía para acercarse a Dios. De esta forma se integran lo natural, lo humano y lo sobrenatural. Por esto para él la reflexión y el conocimiento no son un pecado, tal como señala la Biblia. La importancia que le da, se expresa en lo que considera los Mandamientos de la vida: **"Pensar y Hacer"**. Así la reflexión, la comprensión de la realidad y el hacer se convierten en una iluminación racional que lleva a Dios por una vía diferente a la mística ascética. El en su reflexión y actuar esta consiente del peligro que es la soberbia, por lo que tiene otro mandamiento: **"Enciende tu luz pero apaga tu brillo"**. Sentencia que el orgullo y la soberbia intelectual son el principal enemigo del recto **Pensar y Hacer**. **"Hay que demostrar que se entiende pero no decir yo se"**.

De esa integración, encontrada en las obras que se dicen provienen del tres veces grandes Hermes Trismegisto, y de su meditación se desprende su concepción religiosa llena de poesía: **"Tener por templo el Universo. / Por altar el corazón lleno de bondad. / Por sacerdote la conciencia, / y por imagen a Dios"**. Estamos ante un panteísmo racional, gobernado por una casualidad física y étnica.

Su posición en torno al cristianismo muestra la originalidad de su pensamiento y de su hacer: **"No es cristiano el que lleva en la ancha frente una cruz, eso es profano. Es cristiano el que el dolor ajeno tal siente y ante la humildad se inclina reverente, ese es cristiano"**. Al acercarnos a don Luis Zambrano no sólo estamos ante un inventor o tecnólogos popular, sino ante alguien que transformó su crear y su hacer en una comunión con la naturaleza, la razón, la luz, el ser útil y Dios.

PALABRAS: A mí me importan mucho las palabras y el contenido de ellas. Ahí está el detalle. Y más me importa la manera de descifrar el cómo y el porqué de la cosas. Es un enigma que hay que tener presente. Hay gente que habla y uno no le entiende

lo que dicen. Palabreríos, pura técnica, pura cosa muy difícil de entender. A veces esas palabras son una manera de esconder la ignorancia. Y creo que es una manera para embaucar, así, a los semejantes. Para no dar, como dicen, su brazo a torcer. Para que no se entienda lo que están hablando. Sino tal cual lo entienden. Yo siempre he dicho de esa gente que habla mucho y no dice nada. Yo siempre cuando he ido por ahí a algunas charlas que me han invitado, he dicho: "Yo hablo poco porque el que mucho habla dice poco". Con puro hablar no se entiende nada. Las cosas pueden ser dos o tres palabras entendibles, y ya está.

Una noche cuando estaba dando la charla, veía el portón de la calle lleno de gente que se subía en los peldaños de la silla, aguantados del espaldar. Aquello lleno de gente, y aplaudían como si yo fuera un personaje de bastante importancia, yo, un campesino. Yo decía "pero bueno...". Y allá también en la Universidad de Caracas, di una charla en el auditorio de la sala de ingeniería y bueno, me comprometieron con darle una charla y miré al auditorio lleno y creía que iban a salir, tal vez, riéndose de mí, un campesino. Yo sí les dije: "no crean que van a oír palabras de un ilustrado de la universidad, son palabras de un campesino, de manera que ustedes tomen esto en serio pero no lo tomen como burla, tómenlo como un ejemplo de lo que se puede hacer cuando se quiere" . Entonces cuando salieron, que ya di la charla, habían gente que con un lápiz en la mano me preguntaban: "mire ¿cómo fue aquel consejo? ¿Cómo fue esto? ¿Cómo fue aquello? Repítálonos para anotarlo.

Yo siempre he sido amigo de la sencillez, no me gustan los discursos prolongados. Recuerdo que cuando se inauguró el canal de Panamá, un poeta colombiano creo que se llamaba Julio Flores, le tocó decir el discurso y el sólo dijo estas palabras: "yo no traigo nada". Entonces se paró en la tribuna y mirando hacia el mar dijo: "de estos surcos profundos hechos con brazos humanos, dos mares se dan la mano y se separan dos mundos".

ABONO-BASURA: Yo de la basura, del desperdicio de la cocina, de lo que sacan de la cocina con la escoba, conchas de piña, de tomate, de apio, de papa, de plátano maduro, de cambur, todo eso lo ponía a fermentar, se hacía una semi-chicha, y de ocho días en adelante de estar fermentando tiene usted un gas con el que puede alimentar la cocina y hacer de comer, en lugar de estar comprando el gas.

Y el residuo, cuando no de más gas, en un abono maravilloso, mejor que el abono químico. Eso está probao. Yo presenté ayuda a unas muchachas de Santa Cruz que vinieron a que las ayudara con su tesis de bachillerato sobre la agricultura. Eran dos grupos, las que anduvieron adelante presentaron la tesis con el gas y las otras presentaron la tesis con el abono. Estas últimas sembraron cuatro matas de cebollín, la primera con abono extraído del gas, la segunda con abono químico, la tercera con abono orgánico y la cuarta sin abono. Cuatro matas. La del abono extraído del gas creció como sesenta centímetros y echó un buen bojote, llenó la vasija, echó más de dos kilos. Mientras, que la del abono químico echó más corticas, como la mitad. El abono orgánico echó más un poco menos que el químico. Y la que se sembró sin abono echó muy poco. Ahí me di cuenta que el abono químico era bueno y que el abono del residuo de gas era mejor. Parece mentira que se le pueda comparar con el abono químico. Al abono orgánico, hay que extraerle el gas para que sea bueno, porque ese gas perjudica a la planta, hasta que no desaparece bien es que presta el rendimiento que debe prestar. Por eso digo y sostengo que no hay chatarra. La basura presta servicios, presta beneficios.

ABSTRACCIÓN Y VERDAD: Lo abstracto es negativo y se transforma en verdad. Mis pensamientos se transforman en verdad cuando los llevo a la realidad, en cosas que se vean. Es una aventura eso de transformar los pensamientos, que son cosas

abstractas, son el negativo de la realidad que es puro positivo. Pero es la única manera de descifrar lo positivo y lo negativo, llevar a cabo los pensamientos e ideas que uno tiene o buscan en la realidad las respuestas a aquellos pensamientos. La verdad es lo único relativo que hay. Todo es verdad, todo es relativo.

AMISTADES: Hubo un tiempo en que había luchadores por el bienestar de la humanidad, trabajadores. Un tiempo en que se tomaba en cuenta el trabajo. Le pagaban a uno los trabajitos. Yo le debo el haber salido al aire al doctor Estévez y a Fruto Vivas, quienes una vez vieron uno de mis trabajos, y entonces descubrieron o por lo menos me sacaron afuerita. Aunque yo siempre fui don Luis Zambrano, me pusieron en tanto vocabulario, me hicieron la publicidad, me sacaron en "Viajando con Maltín Polar". Bueno, televisaron algo, de mis charlas, de mis consejos. De eso algo les debo a ellos. Pero la publicidad es otro negocio, eso no lo publican gratis, alguien lo paga.

AÑO NUEVO-AÑO VIEJO: No hay que elogiar la venida del año nuevo. Año nuevo es en el que estamos, en el siguiente seremos más viejos. Tenemos que esperar el año en que seamos más viejos. Aunque llegue un año nuevo, igual uno se hace más viejo.

Cuando uno es muchacho los años van llegando livianitos y no los toma en cuenta. Los almanaques van pasando libres, livianos. Cuando uno llega a una cierta edad el almanaque se va haciendo pesado como una corriente de agua y van cogiendo más peso. Es como una esponja que se mete dentro de la corriente y absorbe agua y va cogiendo peso. Mis 89 almanaques los siento como de a kilo por año. Entonces me parece que cuando uno es joven los kilos los siente livianos.

ARTE Y TECNOLOGÍA: A mi obra homenaje a la luna, que se encuentra en la Casa de la Cultura Juan Félix Sánchez, le hice unos círculos como la luna menguante y como la luna en creciente, unos cachos más abajo y unos cachos más arriba, en menguante los tiene hacia arriba y en creciente hacia abajo.

BIEN Y MAL: En todas las cosas de la vida hay bien y hay mal. No ve usted que el bisturí puede servir para salvar una vida como puede servir para acabarla. Se puede hacer un bien pero también se puede hacer un mal. Entonces uno se puede familiarizar con que se va hacer el puro bien, por que yo creo que tenga algo de relación con el criterio de la persona, con el comportamiento, la buena voluntad, tal vez el pensamiento de la persona, para bien o para mal, todas las cosas estriban en una manera que uno no puede catalogar si es verdad.

Eso es el bien y el mal lo he reflexionado mucho, con la gente y hasta con las mismas religiones. Creo que es una locura, porque todo el mundo con la religión cree que tiene la mano de Dios o cree que tiene el camino abierto, y el de otra religión por otro camino va buscando la misma cosa, el mismo sitio. Todos los que profesan esas miles de religiones, que son miles de creencias supersticiosas, y a la hora de la verdad es cero. Una persona que se haya portado mal recibe la recompensa de acuerdo con lo que se ha ganado. Lo seguro es que aquí en la tierra es donde pagan los pecados.

CAUSAS Y EFECTOS: No hay efecto sin causa ni causa sin efecto. Las dos siempre están juntos son compañeros, pero son distintos. Una es la causa y el otro el efecto de la primera. Un dolor de estómago es el efecto, la causa algo que comió que le hizo daño. Son tonterías, son datos rústicos que no se corrigen, pero son ejemplos que se pueden meter en un momento dado.

CIENCIA Y TECNOLOGÍA: A la ciencia y a la tecnología les hace falta nobleza. Aquí tiene usted muy bueno de esa tecnología que tienen los norteamericanos que ya están mandando carros desechables. Eso no es nobleza. Eso es para que no los hagan aquí, para que siempre vivan comprando. Parece una tontería pero lo esconden en una caja negra de pasta y es desechable. Eso es hipocresía, para mí no es tecnología útil, sino copiada, una tecnología de viveza, de esconder todo lo que se puede hacer y no quieren que se les copie. Es una tecnología egoísta. Esa es la tecnología americana y casi todas. Los mismos japoneses están lanzando muchas cosas, con mucho criterio en el pensamiento, pero no enseñan a los otros a hacerlas. Son cosas que vienen selladas con una caja para que no se las vea. Y cuando se dañan hay que botarlas, y nadie se preocupa por estudiarlas, por si se puede mejorar, si se pueden arreglar, qué se puede hacer. Ahí tenemos un ejemplo, un muchacho desde antes de la mañana se le dañó su torno y se pusieron a acomodarlo. Es un mecanismo húngaro, aunque la electricidad es igual en todas partes, los procedimientos no son iguales. Sin embargo, ellos ahí lo pusieron a tronca y mocha, pero lo hicieron caminar. Y me quedé pensando para donde iba a coger, de quien me podía valer para que me arreglaran ese torno, para conseguir respuestas, pensando si podía conseguir a alguien para que me revisara ese torno. De manera pues, que uno es dueño de uno mismo y cuando se quiere se puede.

En Venezuela se copia mucha tecnología pero no la hacen. Y eso para nada sirve. Y todo lo que hacen aquí siempre depende de lo norteamericano. Yo siempre vivo criticando el sistema de bujías. La bujía que hacen aquí es norteamericana, no es hacha de los criollos, más bonita pero más útil. Sin embargo, la que ellos usan es más fea, más bronca, pero mejor. A ellos, no les interesa hacerla más buena para nosotros. Entonces, cuñado, ¿terminaremos con ese negocio? Ese negocio durará

muchos años. Y así tantas cosas. No hay un venezolano que diga, voy a enfrentarme, voy a hacer esto.

CREACIÓN Y NATURALEZA: Casi todo en la naturaleza está creado, o mejor dicho todo está en la naturaleza. El hombre sólo crea sobre lo que ya creado. Usted por ejemplo puede aprovechar el cristal de la sábila, pero no hacerla porque está hecha. No es difícil crear un motor, lo difícil es crear una lechosa. La sábila usted la aprovecha para muchas cosas, pero ella ya tiene su autor. Uno aprovecha los beneficios los beneficios de la naturaleza, cualquiera que sean, son dones para el bienestar de la humanidad.

Pero el que unos los usen para bien y otros para mal, eso depende de la aplicación. Eso es como el abogado que estudia leyes para defender, y otro para robar, pero la ley no le ordenó eso, él la aplicó mal, el responsable es él. El no estudió para, eso él estudió para defender, pero convirtió la ley en facilidad para robar. A tantos les he dicho: "procuren que las leyes se le metan a usted, porque leyes hay muchas, pero leyes en los hombres hay pocas". A muchos le doy ese dato.

DIOS: En ciertos casos es una ciencia. La fe es el principal factor. Yo no creo en religiones, soy como la gente que reniega, soy en ese caso prudente y culto y respeto las opiniones de lo demás. Si usted es católico no digo nada. Lo único que digo, es que confieso mi creencia, pienso y creo que no estoy errando. Pienso que uno debe tener por templo el universo, por altar nuestro corazón, por sacerdote la conciencia y por imagen a Dios. Creo en este lema.

La casa de Dios es todo el universo, ese es el templo. El templo, lo adornan con un altar, ese es nuestro corazón vestido de generosidad, de nobleza, de cultura y de

buenas acciones, ese es el adorno del altar. Por sacerdote la conciencia, y que más, haciendo buena conciencia no se necesita sacerdote. Y por imagen a Dios, pa' que bultos y cosas de esas que no se mueven. Usted pide a Dios aunque no lo vea. Pero dicen que la hoja del árbol no se mueve sin la voluntad de la fe. La fe estriba todo, no en las imágenes de bulto y cosas de esas. Es mejor pedirle directamente a Dios, sin intermediarios, por que uno ve a ese Dios, a toda esa bondad. Eso que ve uno en el universo siempre está en movimiento. Y alguien fundó todo esto, a alguien se le debe todo esos movimientos y todas esas cosas, el aire, el agua, todo lo que es cielo y tierra, y lo que ella produce. Da frutos y da utilidad y de eso se vive, todo eso es producido por ese Dios que en alguna parte estará, que existe. Esa es mi manera de pensar. Yo no le puedo decir donde está ese dios, pero sé que hay un ser supremo, porque todo existe.

DIOS-DICHA-MAL: El mal y Dios es un problema no resuelto. Eso no se ha terminado. La dicha no dura mucho. Detrás de la dicha viene el dolor, y dolor lo tiene todo el mundo, no hay quien no se queje en su tiempo. Como dijo el sabio Salomón todo tiene su tiempo, hay tiempo de reír y tiempo de llorar.

La dicha dura un día comparada con la vida. Tenemos que ver en que nos afianzamos en la vida. Si se la dejamos a Dios, si se la dejamos al tiempo, si se la dejamos al vulgo. A ver que vamos hacer con tantísimas miles de opiniones, porque cada cabeza es un mundo. Mil cabezas, mil caracteres, mil maneras de pensar. Unos piensan de un modo, otros de otro. Uno se pone a meditar en tantas cosas, y la razón es esa, la dicha dura un día.

DOLOR-DICHA-POESIA: El dolor es eterno, la dicha no dura sino un día. El dolor es eterno no se termina nunca.

Las dos cosas unidas, la dicha y el dolor, el dolor es eterno y está mezclado con la dicha. Pero como la dicha relativamente no dura sino un día, porque la dicha se desea todo el tiempo, pero es difícil que la dicha perdure.

En 1920, estando yo en la escuela aprendí un poesía, muy simple pero muy significativa. Es un diálogo entre el junco y el ciprés. El junco le dice al ciprés, dando la idea de que es joven pero pronto se maduró en la vida y pronto se marchitó:

¡Ah! que fatal destino

yo me alcé tan alegre y tan contento

yo creía que iba a seguir subiendo

pero pronto llegó el momento de declinar

¿Qué fatal destino?

Yo que me alcé tan alegre y tan contento

cuando la aurora vino

y ahora ya sin fuerzas,

ya sin energías,

sobre mi tallo débil; me reclino

y me siento morir

¿Qué suerte te da a ti la vida y a mí la muerte?

-le pregunta el junco al ciprés-Y el ciprés contestó:

El dolor es eterno, la dicha dura un día

Y si tu nunca doblegar ves mi cabeza hacia el suelo

es porque desprecié el mundo y

miro sólo al cielo.

Eso es significativo. Eso es el libro que leíamos en la escuela. Daría cualquier cosa por tener otra vez ese libro entre mis manos. En ese libro había un poema muy bueno a la madre:

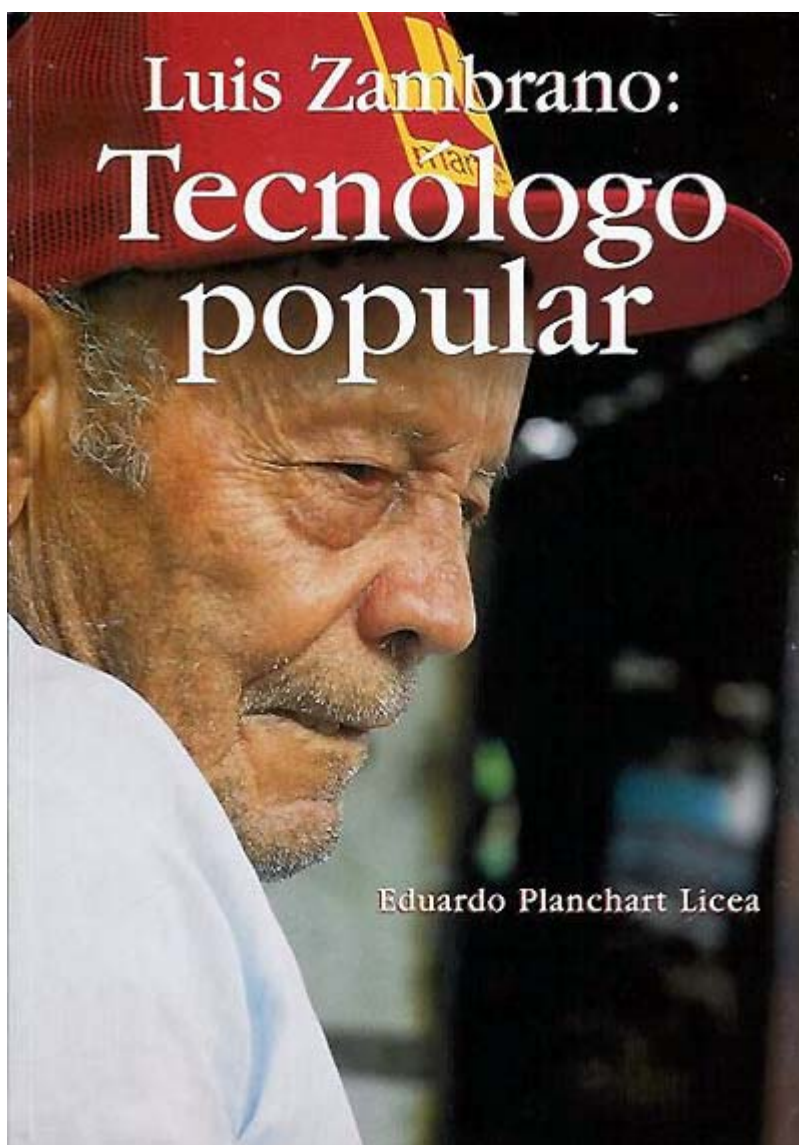
Desde el día que nací
Por ti dulce madre fue
razones que Dios te de
los días que me diste a mí.
Hoy quiero pagarte así
lo que tu seno me dio
más no puede un hijo, no
porque aún dando días solo da,
lo mismo que recibió.

Había otra poesía que es como una media historia de un señor que se le murió la novia:

Oye la historia que contóme un día
un viejo enterrador de la comarca
Era un amante que por su suerte impía
su dulce bien le arrebató la parca.
Todas las noches iba al cementerio
a visitar la tumba de la hermosa
y la gente murmuraba con misterio:
Es un muerto apartado de la fosa.
En una noche oscura hizo pedazos el mármol

de la tumba abandonada,
cavó la tierra y llevó en sus brazos
el rígido esqueleto de su amada.
Ató en cintas sus desnudos huesos,
la yerta cabeza la coronó de flores
la horrible boca la cubrió de besos
y le contó sonriendo sus amores
Celebró la boda con la muerta
llevó la novia al tálamo mullido
y se acostó con ella enamorado y
para siempre se quedó dormido
con el rígido esqueleto allí abrazado

EL MÁS ALLÁ: Tengo algo que he tomado como experiencia. Mi muchacho, que tuvo trombosis y a la vez le afectó el corazón, le pusieron dos válvulas, nueve días en cama totalmente muero, inconsciente. Los médicos no daban ninguna esperanza de vida. Después que despertó, a mí me movió la curiosidad y le pregunté: "¿Qué vio usted, allá?", pues estaba más de la parte de allá que la de acá. Debió haber visto alguna cosa, algo raro. Entonces me dijo que había visto a unos muchachos de su familia, que son sobrinos políticos míos, y otro sobrino mío que había muerto, que estaban en una casa grande jugando. No sé si fue por delirio de la enfermedad, pero sí digo que estuvo por allá y se dio una asomada a ver que veía, pero existe el testigo de que lo vio. Entonces yo tomo eso como cosa propia, y por eso no creo en los rezos de la religión, que hablan del purgatorio. Y entonces digo, es muy simple el purgatorio está aquí. Aquí estamos purgando todas las vainas, todas las vainas uno las paga aquí y luego nos vamos libres.



ELECCIONES-PODER: En este país, con el cuento de las elecciones de gobernadores y alcaldes parecería que hay más quien mande que quien obedezca. No es como dice la Constitución que unos tienen que mandar y otros que obedecer. Ahora quiere mandar todo el mundo. Votar o no votar es un voto perdido. A poquitos les sirvió el voto, a otros no les sirvió pa' nada. Y de la abstención unos dicen que fue bien hecho y otros que mal hecho. Yo sé a quien atribuirle lo bueno

o lo malo. Unos dicen mejor que no votaron, otros dicen que lástima que otros ganaron. En este caso la opinión de tantos es que todos quieren mandar. Todos quieren poder. Es como lo de las distintas religiones, todas buscan un Dios en el cielo, así todos buscan un poquito de poder. Todas las religiones buscan un solo camino o diferentes caminos y un solo lugar. Así son los políticos, no sé como van a hacer cuando se trate de a quien van a servir.

ESPIRITISMO: Me leído algunos libros espiritistas como el de Joaquín Trincado, el de Camilo Camaleón, el de Hermes Trimegistro, "El Corpus Hermeticus" ... Siempre miro al libro como al mejor amigo, porque no hay libro malo. Siempre vivo muy pendiente de la filosofía austera razonada de Hermes Trimegistro y del tema que siempre registro: "El no creer no da derecho a dudar". Entonces uno se pone a meditar en esas cosas y a todo le encuentra... Pero no hay porque dudar.

El espiritismo en sí no es una religión, es una ciencia. Esa ciencia la han absorbido para explotarla, para explotar a los semejantes. Yo no soy enemigo del espiritismo, pues no conozco nada de eso.

ESTUDIOS: Para ser doctor hay que saber de años de lucha. Yo he estudiado mucho, mucho más de lo que hubiera podido estudiar en la Universidad. Tengo muchos años de estar estudiando. Empecé a estudiar de muchacho.

ÉTICA: La influencia de ese Dios que mira para todas partes, siempre pendiente de todas las necesidades del que obra bien. El que obra el bien y saca el bien. En cambio a otros se le cierran las puertas en el sentido de que no se les ve la buena

voluntad o lucha por algo útil. Siempre el pesimismo. Entonces a esa gente ni Dios le ayuda. Al diligente lo ayuda Dios, haciendo uno la diligencia por algo que interesa, por algo que conviene.

GRAVEDAD: La ley de la gravedad me pesa. Esos son los almanaques que todos los días aumentan, hasta que ya llegan a pesar un kilo cada uno. Y entonces ya hoy son como ochenta y pico de kilos que siento a lo que me paro. Siento el peso de mi cuerpo en las piernas como si cargara una maleta bastante grande. Por eso la digo que siento los almanaques que han aumentado de peso. A otros les digo, yo estoy mal del alma, bueno del almanaque. La misma cosa, de buen humor, a todo hay que sacarle un poquito de partido, de buen humor eso está mal. Entonces hay que descartar esa idea.

A esta edad, ya viejo, después de haber bregado tanto, de haber estudiado tanta física y mecánica, siento la ley de la gravedad, que cada día me pega más del piso, no solo sé lo que es esa ley sino que la siento. Maldita esa ley, sí. No me puedo levantar, no me deja ser. Y esa ley la siento porque soy materia, y algún día saldré de ella, porque soy espíritu.

A los 89 otro se agacha, baja la cabeza, se rinde y se queda agachado. no hay que rendirse hasta que se pueda. No hay que rendirse a la humillación del tiempo. El tiempo humilla, veja, regaña, pero uno tiene que contestarle y enderezarse y seguir adelante. Yo vivo luchando contra la ley de la gravedad, cada vez que me voy a parar digo: "¿Por qué esa ley es tan drástica? Yo trato de empujar pa' arriba y la ley me trae pa' bajo". Vivo discutiendo con esa ley, pero sin embargo aquí estoy. Aunque esto parece que es una blasfemia, son cosas de la vida. ¿Por qué, por qué,

por qué? Mientras tanto, no me queda más que inclinarme, agacharme, mientras pueda vamos a ver si echo pa' arriba. ¡Porque si uno se deja!

HUMANIDAD: La humanidad es una cosa distinta a lo que suena. La palabra humanidad suena muy bonito pero en sí no es ni parte de lo que suena. La humanidad es como un perro con carne que tiene que clavar los dientes. Esa es la tal humanidad. Los humanos sería muy bonito si fueran humanos, pero de lo que menos tienen es de humanos. Yo le digo la tal humanidad. La humanidad es una barbarie, la humanidad es una tragedia, la humanidad es la venganza, la humanidad es todo lo que no sirve, los desechos. Esa es la tal humanidad es todo lo que no sirve, los desechos. Esa es la tal humanidad. En mis quijotadas yo he visto a esa tal humanidad.

La palabra humanidad hay que sincerarla, cambiarla por una palabra útil, adaptada a lo que en verdad es la humanidad. Las palabras no deben tapar la verdad.

ILUSTRACIÓN CAMPESINA: Unos personajes, por decir así, un general, un coronel y sus señoras y un cura, vinieron un día aquí como a las tres de la tarde y eran como las 6:00 y deseaban que la tarde fue más larga, por la charla amena que habían tenido, querían que la tarde fuera más larga, por la charla amena que habían tenido, querían que la tarde fue más larga para prolongar la charla. Aun tengo algo que decir, a pesar de viejo aún soy. ¿Y qué puede hablar uno, si mi ilustración es campestre?, no tengo una ilustración universal sino campesina.

INVENTOS: Los inventos no son una cosa de ahora para luego, Hay que dibujarlos y pensarlos y tal vez hasta probarlos y modificarlos. Sufren muchas modificaciones, eso es una aventura, porque nunca se está en lo cierto. Pero cuando ya se le dio una

figura, una salida, ya de la de ser una aventura, no nos queda sino seguir trabajando.

Yo hice una máquina de batir chimó y funcionó muy bien. Se la hice señor Molina de San Francisco, que tiene una fabriquita. La batidora de chimó era una maquinita bastante laboriosa. Me dieron cualquier cosa por eso.

JESUCRISTO: Yo de la historia de Jesús creo hasta la mitad. Yo creo en eso que dijo que nadie en su tierra es profeta, eso es verdad. Yo no sé si resucitó porque yo no he estado en la sepultura para ver si es verdad que lo enterraron y salió, No puedo afirmar nada que no he visto. A mi me contaron, pero eso que me contaron no es una razón positiva.

LIBROS: No hay libro malo, porque siquiera un libro malo sirve de comparación o de referencia para sabe que hay libros buenos, de manera que hasta el libro malo de algo sirve. Peor uno tiene que leerlo para saber que es malo. Yo me he preocupado por leer lo que presta utilidad y a lo que se le puede sacar partido.

El libro que más me gusta es el de la vida. El libro de la vida se lee solo. No hay sino que tomarlo en cuenta. Ahora me cuesta mucho leerlo. Yo veo más sin ellos. Leo un poco y me arden los ojos, entonces no aguanto. A veces mi hija me lee mientras yo observo.

Me gustaba leer algo de historia y casi siempre de mecánica. La mecánica era lo que más leía. Algo de aritmética. Estaba pendiente de los números, me gustaban. No es que yo me adelanté tanto, pero sí, me gustaban.

El libro de la vida no es para el que no sepa leer sino para el que alcance a leerlo. Para leerlo solo hay que vivir y no se puede leer la página de mañana, no más leemos la de hoy, pero podemos tratar de releer la de ayer. Pero la de mañana no. Así, usted puede leer el libro de toda una época pero no el de toda una vida. Son

cosas que uno las pone en conjunción y así todo se le va en memorizar o en buscar el cómo se va defender y cómo se resuelven las cosas, en cómo se sigue para dar un paso hacia adelante u buscar la manera de cómo se define en todos los casos, pero hay que enfrentársele y decir yo.

LIBROS-BOLIVAR: De modo que me gustaba leer la historia de Bolívar. Los refranes de Bolívar sobre todo, que los he comparado con tantos. No hay un refrán que no tenga más optimismos que aquel que una vez le dijo un soldado que le sacaron el ojo y fue donde el Libertador, en [pleno campo de batalla con el ojo teniendo entre las manos, aun sin despegarse y entonces sale el Libertador y le dice: "No importa lo del ojo con tal que lo lleve en la mano". Eso es un extraordinario gesto de optimismo, es como decir llevando el ojo en la mano éste no se ha perdido. A mi me cayó bien esto y siempre lo comparo con muchas cosas. Como cuando se me rompe algo y lo demás queda bueno, siempre la manera de ver como remediarlo. Eso son también quijotadas.

LOCURA: Cuando uno piensa un poquito fuera de la órbita normal ya le califican de loco. Los locos le han abierto el camino a los sabios. El loco salió primero con el invento y el sabio se lo copió. Einstein fue un loco que inventó todo aquello y los sabios, sabios al fin, se lo copiaron, se lo copiaron, lo llevaron a cabo. El diesel, los americanos lo sacaron a la luz pero el que lo inventó, no lo pudo llevar a cabo bien, y ese era loco, y lo sacaron porque ya estaba medio hecho.

LUGAR: Yo he ocupado un lugar pero no he ocupado un puesto. Aquí estoy ocupando un lugar.

MANOS: Manos callosas significan manos de hombre trabajador. El no necesita pasaporte. Puede ir a cualquier parte de mundo mostrando las manos de lo que vive y tiene. No se quien era aquel hombre que un día me recibió la mano y me dijo: "usted no necesita pasaporte, sus manos lo delatan, delatan a un hombre trabajador". Pero ahora no, mis manos están arrugadas, ya no puedo hacer nada. Hoy amanecí con la mano un poco más tiesa que ayer, me cuesta mucho cerrarla y volverla a abrir, pero eso son "bondades" de los años.

En la mecánica se cambian la uñas. No hay mecánico que tenga más que sea una uña cambiada. Es como el dedo del carpintero. Un mecánico no es mecánico si no ha cambiado uñas. Yo he cambiado uñas como tres veces.

MATERIAS PRIMAS: Yo vi la necesidad que había de luz que es materia prima. Un pueblo en lo oscuro es como el que no ha ido a la escuela nunca. Es cero completamente. Así es un pueblo en lo oscuro. Porque la escuela alumbró la mente, esa es la comparación. No hay que llenarse alumbró la mente, esa es la comparación. No hay que llenarse o inflarse porque tenga la luz, pero sí es útil.

Yo me preocupé por alumbrar algunos pueblitos y hoy me dan las gracias porque fui el primero que les llevó la luz que los metió en la nueva era.

El agua para mí es materia prima. Sin el agua no tendríamos barcos, sin el agua no tendríamos fuerza eléctrica, como la de Venezuela hoy en Caroní. Sin el agua no hay como amancebar la sed, sin el agua... bueno, el agua es materia prima para mí. Para mi entender, el agua está en la primera categoría de todos los útiles de la vida. Sin el agua ¿qué hace uno? ¿con qué nos bañamos? ¿cómo vivimos? En fin, sin el agua el planeta no vale nada.

MATRIMONIO: En sí el matrimonio es una manera de vivir cómodamente, siempre

que la pareja se lleve bien. El que obedezca ese mandamiento de Dios es feliz. Pero la mayoría ni sabe eso, la vida es muy corta para pasarla en discusiones. Usted se casa con el fin de cambiar la vida, de aliviarse, no con el fin de echarse el demonio encima.

METALES PRECIOSOS: Lo lógico es que el metal esté desempeñando algún papel útil en la vida ¿Para qué cosas de adorno? El metal no representa nada, Víctor Hugo, en El Vaticano dijo que hay muchas cosas de oro: "preciosas nada". Quiso decir que eran de oro y preciosas pero no estaban desempeñando ningún papel. Son puros adornos, pero no desempeñan ninguna misión. En mi manera lógica de ver las cosas para estar donde estaban sólo eran preciosas y nada más. El metal usted lo ve en cuadritos abultados que duran años y ni se pican ni se corroen, nunca usted lo ve agotado por el tiempo, eso es una demostración de que no hacen nada, sí trabajan se agobiaran, se desgastan. Ellos hacen impasibles e invisibles los milagros, así es el oro atesorado.

MILAGROS: Yo no creo mucho en milagros, creo en coincidencias. Es muy sencillo, un enfermo va donde un médico y se lo encomiendan a San Fulano, el Niño de la Cuchilla, el Cristo de la Grita. El enfermo se alimenta, y entonces fue San fulano el que lo alentó y no el médico que lo curó. Pero si el enfermo muere, el médico tuvo la culpa. Entonces los santos siempre se favorecen. El enfermo se alentó no por obra del santo sino por coincidencias, le sirvieron los remedios médicos y por coincidencia no se murió. No le tocaba, no estaba en la lista. Yo creo que el que está en la lista no se quita de encima la muerte de ninguna manera.

Yo no creo en los milagros, pero sí en las casualidades. Creo que en las tragedias de la vida hay una suerte. La suerte es que Dios da a unos y a otros más poquito, a unos

les sobra y a otros les falta. La suerte es de varios colores. La suerte son casualidades, contrastes de la vida.

Hay suertes más negras que otras, hay suertes blancas. Así decimos, por ejemplo, que la suerte de fulano fue negra. Lo de la estrella son también casualidades porque no todo el mundo tiene la misma estrella. Hay suerte de todos los tipos pero no por eso deja de llamarse suerte, hay suerte mala y hay buena suerte. Pero en todo esto uno también se forja su suerte, porque el trabajo, el esfuerzo, el siempre progresar, el siempre mejorar, y el siempre buscar que las cosas salgan mejor, eso es una suerte que uno mismo se busca.

MOTOR TURBO-ZAM: Yo quise hacer el motor, ya es muy tarde y será muy tarde. Yo trabajé con motores de automóviles más o menos desde el año de 1928 hasta el 72. Fui mecánico de carros y siempre fui criticando el sistema de motores el porqué. Ya por ahí, despuecito de la segunda guerra mundial, empecé a pensar en un motor que no tuviera ese cigüeñal y esas válvulas, pistones y tantas piezas. Y como tenía el grillo de las turbinas, y siempre meditaba en ello, pensaba como ponerle una explosión en cada cuchara de la turbina, esos era muy difícil. Pensaba en hacer turbina pero de explosión. Tanto di hasta que al fin lo conseguí.

Desde 1948 empecé a lidiar en eso y a criticar a los norteamericanos y a preguntarme porqué ellos no han hecho un motor que no tenga tantas piezas. Y pensé que ese era un comercio, eso era el secreto del negocio, y a ellos no les sirve hacerlo de otro modo porque no venden. El motor que yo inventé no les sirve a ellos, pues no tendrán nada que vender. Esos motores convencionales tienen mil y tantas piezas. El mío no tiene sino veinticinco piezas y hace más, desarrolla más velocidad y fuerza. El motor de pistón no desarrolla sino 90 caballos de fuerzas por pulgada cúbico de cilindrada. Aunque el mío no tiene cilindro pero si tiene una

forma de como trabaja. El rendimiento de mi motor estriba en que cuando está haciendo la comprensión, cuando recibe la explosión, abajo hace la emulsión o transmisión; entonces le da tres cuartos de vuelta por la inercia. En cambio, el motor convencional da un cuarto de vuelta y media por la inercia. En cambio, el motor convencional da un cuarto de vuelta o media vuelta por la explosión y vuelta y media por la inercia, es un motor de cuatro tiempos. El mío hace en media vuelta los cuatro tiempos. Hace la transmisión, la convulsión y la explosión...

Cuando me abrieron las puertas para hacer el motor en Puerto Cabello. Ese invento del motor se lo debo a unos señores de aquí de Bailadores, un coronel y un doctor varillas. El doctor era casado con una hermana del ingeniero que trabajaba en el dique y astillero de Puerto Cabello. El coronel trabajaba en Maracay y estábamos muy unidos. Entonces ellos me llevaron allá y me consiguieron con el ingeniero y el contralmirante, un Sr. Romero. Esa gente me abrió las puertas, me dieron cabida; me dieron un torno pa' empezar, y me dieron la facultad para usar cualquiera de la máquina, la fresadora, el cepillo, el soldador. Allá me estuve casi el año. Eso fue en los 70, ya después de viejo. Como me lo han dicho muchos que por qué no intenté el motor de joven. Porque uno, mientras más viejo va adquiriendo más conocimientos y le da vuelta al pensamiento. De manera, cómo puede aumentar o encauzar una manera de pensar, buscarle la solución, a ver qué fue lo que pensó o desarrollar el tema.

En los 70 estaba de 69 años, año menos que el siglo. Pa' el año entrante cumpla los 89 años, en mayo, el primero de mayo, el día del trabajador. De manera que cuando me abrieron las puertas y estuve trabajando, los jóvenes me veían pasar y decían: "ese viejo está haciendo un motor" "¡que motor va a hacer ese viejo!" "ese viejo está loco". Cuando ya le vieron figura decían: "eso no va a funcionar". Y no me quitaban el calificativo de loco. Hasta que un día le dije al ingeniero, que era el más amigo

mío, que yo me iba para mi casa, que yo no iba a hacer nada porque la gente no hacía sino decirme loco. Entonces él me conformo y me dijo: "no se preocupe que a todos los grandes le han dicho loco, inclusive a Bolívar lo trataron de loco". Bueno con esas palabras me conformé y seguí mi trabajo. Eso era a cada rato: ¿y el motor? Yo les decía: "Yo les aviso cuando esté". Cuando ya casi estaba, haré probar si iba a prender o no, les dije: "ustedes se conforman con que haga una explosión tan siquiera". Y uno de ellos me respondió: "¡ah! bueno si hace una explosión ya está bueno pa' prenderlo no hay sino que entonarlo, acabarlo de arreglar, pero el caso es haga siquiera una explosión". El día que armé y acondicione el motor se me reunió una escolta de burlistas, todos burlones, los mayores no me decían nada, sólo uno se atrevió a decirme: "¡cuando va a prender el motor!" y le dije: "bueno no se" "Bueno nos avisa para retirarme, para irme de aquí". Prácticamente me estaba dando a entender que si el motor explotaba iba a ser una pila de metros. Fue una verdadera burla, fue el que más se atrevió. Pero de resto sólo los muchachos siempre se burlaron de mí. Cuando el motor hizo la explosión, esa gente me dejó solo, y se preguntaban si iba a prender o no, y siempre decían: "ese hombre es muy loco". Pero después desbaraté el motor porque era tiempo de Nochebuena y daban vacaciones colectivas. Dejé una parte del motor en una casa, otra en otra, lo más menudito se lo dejé a un señor que lo mandó a guardar en un escaparate. Yo debía volver en enero, y en enero tenía muchísimo trabajo. Se me había acumulado el trabajo y no pude ir sino hasta marzo, que fue cuando cambiaron el gobierno de Caldera por el de Carlos Andrés. Cuando fui ya habían cambiado al personal. Solamente existía el jefe de personal del taller y ese señor me atendió muy bien y pude conseguir con él los peroles. Como material de ensayo, me lo dieron pa' sacarlo. Pero no pude terminar el motor porque, bueno me lo traje pa' mi casa y aquí bregué y bregué porque el motor ya estaba casi hecho hasta que lo prendí. No me duró prendido si no seis

minutos, pero me dio lugar para medirle las revoluciones, calcularle la fuerza. Aunque la fuerza la calcularon después con la cilindrada en la computadora, allá en Caracas. La calculadora 350 caballos de fuerza a una cosita que pesa 33 kilos. Mucho más fuerza que peso. En cambio el motor convencional es mucho más peso que fuerza. De manera que he luchado. Son quijotadas. Yo comparo así con quijotadas, las andanzas en la vida. **Lo tomé muy en cuenta como filosofía de la vida, es una demostración de que los imposibles existen.**

El motor está en Caracas. Estamos trancados con el material del motor que aguante 50 caballos de fuerza. Me quedaron en hacer, en Sidor, una aviación que sea liviana y resistente. Un señor de la aviación me quedó en conseguir turbo aluminio, que usan los aviones, y es un material bastante resistente y liviano. En estos días vino otro y me ofreció la misma cosa.

MOTOR Y VIDA: La vida es más lenta, los motores son más rápidos. Pero los motores son hechos como consecuencia de la vida y para ayudar a la vida y para acabar con ella. Son marchas del destino, son marchas de la época, son marchas de los siglos, aunque los motores no tienen tantos siglos, datan del siglo pasado y aún no los han mejorado. Ningún motor lo han mejorado. Los aviones todavía se caen eso es que aún no los han mejorado. Los han hecho más veloces, más rápidos, más sofisticados, pero mejor no.

PANELA: Mi vida siempre ha sido el taller, desde joven. El trapiche y las panelas me ayudaron muy poco a mantener a mi familia. Yo vivía de mi taller. La panela valía muy poco, valía una locha. Se sacaban diez cargas de panelas o 20 bultos de noventa y seis panelas por bulto.

PERFECCIÓN: La perfección no existe. El hombre no crea nada a la perfección, sólo puede tratar que una cosa sea mejor que la otra, pero llegar a hacerla perfecta como lo es la naturaleza, no. Sólo hay un perfecto y un creador de la perfección, Dios. Sin embargo Dios hizo parajes fértiles, bonitos, productivos, pero también hizo sitios áridos donde escasamente se produce una cosa. Eso no está bien hecho de Mano Chuí, así sea hecho de él pero se le puede reclamar.

PI: La medida del 3,1416 la han hecho muy ingeniosa pero para mí es cosa de todos los días.

POLÍTICOS: Debería haber un diccionario exclusivo pa' los políticos, pero en el diccionario común estas palabras no deben existir pa' que no se le pegue esa enfermedad a tanta gente. Para mí es una enfermedad la política, es de locos.

El libro de la vida me enseñó a entender a los políticos como unos enfermos. Hace tiempo yo conocí parte del gobierno del General Castro, estaba muchacho. Después toda la vida del General Gómez, que no se hablaba sino de paz y trabajo. Eran unos lemas bastantes reconfortantes para el pueblo que lo hacía como casas importantes, lo más importante de la vida la paz y el trabajo. Bueno, se hablaba de paz y trabajo, gústasele a quien le gustase, y él fue el único hombre que tuvo los pantalones para defender a Venezuela. En lo que quedó López Contreras, cuando no más recibió, pactó con Colombia. En la vida del General Gómez, en ningún periódico, en ninguna parte, oí de reclamos fronterizos, como hoy con los del Golfo, como lo de Amazona. Muerto el General Gómez, el General López Contreras de una vez, allá en el a Puente Internacional, cedió la Guajira. Así todos los gobiernos

ninguno ha tenido los pantalones de defender a Venezuela.

Nunca se me ha quitado la idea de ser soldado para soldar el Libertador "que cesen los partidos y se consolide la unión". Eso sería lo mejor que pudiera pasar en Venezuela, no una ensalada como han hecho ahora, de partidos y más partido. En un gobierno de locos o un gobierno de ensalada. Ahora, no se cual será el primer componente de la ensalada. La corrupción es el afecto, no el principal componente. Yo busca la causa, no sé de cuál depende, porque no hay causa sin efecto.

Todo lo que está partido, soldarlo. Al estar partido ya sabe que no está entero. Eso era lo que yo anhelaba hacer: un solo partido, como lo soñó el Libertador: "que cesen los partidos y se consolide la unión". El no lo consiguió. Ni Bolívar; sin embargo lo dejó escrito, dejó el camino, por si alguien quiere seguirlo. Yo no debo pertenecer a tal partido sino a equis partido.

Como dijo el sabio San Bernardo de Alejandría: Las distintas religiones esotéricas y exotéricas son una sonora carcajada de idioteces y de idiotas. Idiotez la profesión e idiotas los que la profesan. De San Bernardo he leído puro pensamientos. Me lo enseñó un profesor de bachillerato, Gregorio Ramírez que tenía una colección de pensamientos. De eso hace años, y aun no se me ha olvidado. Yo creo que quizás no hace menos de cuarenta años.

Los políticos no hacen nada sin dedal, ese dedal que utilizan las mujeres para empujar la aguja. Los políticos no dan puntada sin dedal porque se puyan el dedo. Necesitan del dedal para empujar la aguja. Ellos dan algo sólo si han recibido.

POLOS OPUESTOS: El martirio mío son las personas. La familia es producto de la familia, la noche y el día son dos polos opuestos. Sin el uno no podría vivir el otro, y sin el otro no podría vivir el uno. Ahí tiene usted a la naturaleza, el apareamiento, el macho y la hembra, el positivo y el negativo. Hasta en la corriente eléctrica, si

no hay un positivo y un negativo no hay luz. Con respecto a Dios, yo creo que el será positivo y lo demás será lo negativo. Se unen el uno y el otro, pero esto yo lo pongo en duda, no soy quien para catalogarlo.

PURGATORIO: Yo estoy en el purgatorio. Yo estoy purgando algo de la juventud. Eso es la ley de la compensación. Se está compensando el que uno fue y ya no es. Es un poco drástico aceptarlo como ley. Si yo me despertara de cuarenta años tan siquiera, eso sería para mi una bendición, un verdadero milagro. A eso yo le llamaría coincidencia.

Parece que lo que le llamamos purgatorio está aquí en la tierra, uno purga todos los pecados antes de morir, aquí en este mundo que es un infierno. Como los barrios de Caracas, que son la boca del infierno. Si uno, que siempre se pone a meditar, sobre el infierno, sobre el purgatorio, se da cuenta que están aquí, en esta tierra.

QUIJOTADAS: No me gustan las aventuras. He aventurado mucho con el cuento del motor que yo inventé, que he durado años con eso hasta que lo logré, logré conquistar las aventuras.

Eso sí, no se me olvida nunca: las tragedias de las andanzas de Don Quijote. Leí algo de Don Quijote de la Mancha. Yo también tengo mis quijotadas, todo mi interés por el trabajo son quijotadas, y yo comparo mi vida con las andanzas de Don Quijote. Puede ser que él en alguna circunstancia lo haya superado. Pero la filosofía de la vida de Don Quijote es la vida misma de nosotros, los preocupados por el trabajo. Eso no ha pasado de época. **Atreverse hacer lo que uno sueña, aunque le digan a uno que está loco, eso no importa.** De esa cabuya yo tengo un rollo, de que me digan loco.

Aunque muchos le decían loco a Don Quijote, él siempre se impuso. Eso es deber de uno imponerse es un deber. Imponerse para que pueda salir algo con lo que uno luego medite. Eso son qui jotadas. Yo siempre uso este tema como comparación.

En esas andanzas de Don Quijote sufrí muchas decepciones, pero nunca dejé las andanzas. Yo hice muchas cositas útiles. No me arrepiento de haber tratado de imitar a Don Quijote, porque de otra manera no se llega a ninguna parte. Si luchando y bregando no se hace nada, esperando que le llegue... Uno tiene que salir a buscar las cosas.

Yo aguanté hambre varios días cuando fui a montar una turbina allá en Piñango, ni agua tomé porque no me dio sed, dos días completos sin comer ni beber. Eso son qui jotadas, son mis andanzas, y sin andar buscando me tocó eso. Me fui de aquí en mi Jeep estaba en reparación, de manera que no tenía carro, entonces mi hijo me prestó una camioneta Rambler. Esa camioneta en el Páramo no sopla, se enfrió de una manera que no fue posible prenderla. Me paré en el Pico El Águila, en la choza que está allí, a tomar café y a lo que salí prendí la camioneta pero son aceleraba. Todavía tenía que seguir subiendo a Piñango, entonces me fui en un Jeep y dejé la camioneta guardada. Fui e hice mis cálculos allá, entonces se me hizo las seis de la tarde trabajando. El jeep ya venía de regreso, se fue y tuve que esperar hasta el día siguiente que saliera otro Jeep de madrugada. Una señora me ofreció desayuno y no acepté porque perdía la cola. El Jeep salió a las once de la mañana y llegamos a las cinco de la tarde a El Águila y me bajé a ver si podía prender la camioneta. La saqué a la carretera y no me pude parar no a tomar un café sino que seguí rodándola y prendió como a dos kilómetros bien abajo. Y me dije pa'que regresar, me voy a aguantar hasta Mucuchíes pa'comer algo. Cuando pasé por Mucuchíes ya era de noche y dije bueno voy a comer en Mucurubá. En Mucurubá dije yo no, paro aquí,

voy a comer a Mérida, y en Mérida dije no me voy a comer en Puerto Real. Y allí había una cola como de 60 carros y yo no pregunté cual era la causa. Pensé será que toda esta gente está comiendo en el restaurante, y ¿cuándo despachan la comida pa' tanta gente?, me pregunté. Seguí mi camino y resulta que había un derrumbe por ahí por donde llaman San Pablo. Había una cola como de 300 carros, regresé y me metí en el kiosquito, ya eran como las nueve de la noche y me quedé esperando. A las seis de la mañana me metí en la cola y como a las cuatro de la tarde del otro día, fue que dieron paso. No se apareció por allí nada de comida que uno pudiera comprar y eso por no regresar a Lagunillas. Pues aguanté. Después en Estanque se me pegó la camioneta con el lodo, al pasar por un río y la logré sacar después de las cinco de la tarde. No fue sino como a las nueve de la noche que vine llegando a mi casa. Son las cosas que me han pasado en mis andanzas de Don Quijote.

REENCARNACIÓN: El que se muere sin pagar, probablemente vuelva. Yo creo en la reencarnación. Yo tengo una anécdota de cuando yo trabajaba en la carretera de Apartaderos-Barinas, en el Páramo de Mucuchíes. Había un señor de Caracas, el inspector de máquinas que le gustaba conversar conmigo. En las tardes, cuando soltaba el trabajo, se iba pa' allá, pa' donde yo estaba y nos sentábamos a conversar. Entonces un día hablamos de la reencarnación y el me contó que se había casado en Valencia y que en Valencia tuvo una hija, que vivió hasta los cinco años de edad. Entonces su señora hizo que conocieran la casa y que se mudaron para Caracas. Allá nació otra niña igualita a la primera que cuando tenía cinco años la niña les describía la casa donde habían vivido en Valencia, y se acordaba de muchos detalles. Entonces cómo echamos pa' atrás eso. No se puede negar. El señor era muy serio y no tenía porque meterme una mentira de esas. El creía en la reencarnación, pero sin

embargo, a pesar de los hechos, dudaba. Y yo le decía: "usted no tiene dudas, ya tiene usted una experiencia como esa, hay varias afirmaciones de que existe la reencarnación. Lo que no creo es que uno reencarne en un animal, pero en una gente sí".

Hay una teoría espiritista que dice: "Nacer y morir y volver a nacer y siempre progresar, tal es la ley". Siempre buscar la manera de progresar, siempre venir a algo aquí en este mundo. Y si no servimos para nada hay que volver a ver que queda por hacer. A mí tal vez no me queda mucho por hacer, pero sin embargo si puedo volver, probablemente haría la propulsión a chorro sin combustible.

La lógica de la reencarnación es que Dios tiene poder para resucitar y si a él le da la gana de resucitarnos pues que nos resucite, y si no, pues que no lo haga. Existen muchas pruebas de la reencarnación, existen muchísimas pruebas que nos dicen que tenemos que volver. Los espíritus de los muertos se aparecen. Yo he visto a mi señora pasar por el lado de la sombra y oigo pasos por ahí, pero a mi no me afectan. Mucha gente dice que no duerme aquí porque los muertos hacen mucha bulla. A mi me dio mucha lástima botar las guirnaldas de las coronas del entierro porque eran un recuerdo de mi esposa, entonces hacían mucha bulla en el cuarto. Un día resolví bajarlas y botarlas, las desbaraté y las enterré, y no volvieron a sonar más. Yo creo que algo de eso existe. Ella venía como de paseo, de paseo sin la ley de la gravedad, la que hoy a mis años me estorba tanto, pues en los espíritus no existe la ley de la gravedad porque no tienen materia, en el espíritu no hay esa ley. Yo deseo ser eso, un espíritu, para no tener esa ley que no me deja pasar, ni pasear, esa ley no me gusta. Quisiera ser lo que fui, cuando esa ley no existía. Existía pero no la sentía como ahora.

SABER: El mundo del saber no hay que esperar que le llegue a uno, sino que uno

debe irse arrimando al mundo del saber. Cuando usted ya sube al primer peldaño de la escalera no hay que permitir que se derrumbe. No mire pa' bajo ni pa' atrás, En el ejercer está el saber. No espere saber pa' ponerse a hacer, póngase a hacer pa' poder saber.

SUEÑOS: Uno en el sueño también trabajaba. Cuando yo estaba fabricando una peladora de fresas, que me llamaron loco porque creían que no la podía hacer, observé que una vez fabricada echaba la fruta en la máquina y salía triturada, hasta que me cogió la noche y me acosté con ese grillo en la cabeza. Al rato pude conciliar el sueño, sin descartar la idea de la máquina. Cogí el sueño y cuando desperté estaba viendo la máquina trabajando y la fresa estaba saliendo enterita. La máquina estaba completa, y me percaté que la fruta estaba congelada. Cuando desperté en la realidad analicé: la fruta congelada echa un minuto desde que se hecha en la máquina adonde sale y en un minuto no hay lugar a que se descongele, por tanto sale dura. Eso no quiere decir que el sueño y el espíritu que lo custodian a uno, son una sola cosa. Hay algo sobrenatural, pues nadie me lo dijo, fue un sueño.

TIEMPO: Uno se conforma con que no soy el único viejo que queda aquí. Hay varios siguiéndome los pasos.

Uno se conforma con uno. Para hacer cargos al tiempo! qué de reclamos le hace uno! El tiempo es el que viene a perturbar, a hacer un cambio drástico. Eso de la juventud, y luego ponerlo a uno viejo, ponerlo todo arrugado hasta convertirlo en cero. Bajarle a uno hasta las calificaciones. Uno que estaba calificado de equis cuando se pone viejo lo califican de cero. A nadie le gusta. Esos cambios tan bruscos, son así.

Cuando digo, yo soy Luis Zambrano un viejo olvidado, lo digo en el sentido de que no soy tan joven. Como viejo la gente pasa a mostrar un trabajo, pasan y no dan ni los buenos días ni las buenas tardes, pasan a buscar a los muchachos que están aquí en mi taller. Yo soy o existo cuando alguien viene aquí a preguntarme por mi trabajo. Yo no soy Luis Zambrano, soy un viejo pasado de moda. Porque con 89 años son muchas las modas que han pasado. Todo estriba en esas modas que no deberían ser. Sobre todo los musiques que les gustan esas modas para poder vender. Es como los americanos que le ponen nombres gringos a las cosas y que porque vende más. Yo digo lo contrario, más bien no las quiero. Vivimos adheridos a que ellos nos manden algo y de lo contrario nosotros no somos capaces de producir nada para nosotros, sino esperando que vengan las cosas con nombres gringos, los zapatos, las camisas, los pantalones o un sombrero. Todo depende de allá, pa' nosotros comprarlo aquí, todo eso con tal de que sea gringo.

TELEVISIÓN: Como a las películas, yo a la televisión le llamo veneno visión. Saque la cuenta esos muchachitos con pistolas, la televisión les da malas ideas. Esos atracos que salen en la televisión y los muchachos poniéndole atención. La televisión es una escuela de vagabundos.

YO: Porque en todas las fases de la vida uno tiene derecho a hacerse fuerte en algunas cosas. Yo no debo decir no, no debo hacer. Uno debe siempre tratar de buscar el bien propio no esperar que se lo manden de ninguna parte. Uno debe auxiliarse con su manera de pensar, decir Yo.

PADRES: Mi mamá se llamaba Natividad del Carmen Molina, mi papá se llamaba

Ramón Jesús Zambrano. Mi papá hacía casas de tápiales hacía casas y trabajaba como agricultor, y vivíamos acá en esta misma casa. Mi mamá era de Santa Cruz. Yo soy Zambrano Molina. Mi familia no era grande, no éramos sino cuatro hermanos, una muchacha y tres varones. Yo era el del medio. Mi hermana se llamaba Ramona, el mayor se llamaba Virgilio Zambrano y el menor se llamaba Del Carmen. Todos ellos fueron agricultores. Ramona era muy inteligente, medio poeta, componía versos y hacía costura. Ella trabajaba con una maquinita de coser y era inteligente para hacer costuras, a la moda vieja, por supuesto. Usted le daba un corte de tela para un pantalón y ella lo cortaba y lo cosía.

En todos los tiempos de la juventud fuimos muy unidos, hasta que la muchacha se casó. El mayor se casó y se fue a vivir por allá pa' abajo y el otro se hizo una casita.

Yo, en niñez, ayudaba a mi papá en el campo, aprendía arar con una yunta de bueyes, y sembrábamos papa. Y mi papá tenía caña y un trapichito tirado por bueyes y se sacaba panela, poquita, pero se sacaba panela. Yo lo ayudaba hasta que iba a la escuela. Los días libres trabajaba en el campo, hasta que murió la maestra en 1915, una señorita llamada Mercedes Nieto y entonces no volví a la escuela. Seguí trabajando en el campo hasta 1918, cuando terminó la Primera Guerra Mundial, que empecé a trabajar carpintería.

Mi papá tenía unas mulas y traía café de Pregonero para El Vigía. En El Vigía estaba la estación del ferrocarril. Antes de existir el ferrocarril lo traían hasta Los Cañitos que es lo más abajo. Mi papá iba hasta por allá a llevar café en las mulas y a veces yo iba con él. Yo alzaba los tercios con la cabeza.

Mi papá me enseñó a trabajar, me enseñó el interés por el trabajo, la preocupación y el vamos a hacer. El me decía "no le ponga duda al trabajo".

FORMACIÓN: Yo estudié hasta más o menos cuarto grado. Las primeras letras

fueron aquí en la casa. El vecindario pagaba un maestro particular, un señor Carlos Pérez, un trujillano y él me enseñó las primeras letras. Después un tal Fidel Contreras de por aquí, de donde llaman Las Trincheras, otra escuelita, entonces yo fui allá como por un año. Después, fuimos a Las Playitas en donde había una escuela de hasta sexto grado.

En la escuela aprendí operaciones de aritmética, a sumar, restar, multiplicar, y aprendí a escribir, ortografía. Había un libro muy interesante, que ya desapareció, que se llamaba Urbanidad. Y fue mal hecho que lo quitaran, porque la cultura de la gente de aquella época no es la misma de la de ahora. Hoy en la juventud casi no hay cultura. Es muy raro el muchacho culto, que sea prudente, que sea bien hablado. La mayoría tiene la boca sucia, una boca callejera. En aquella época había gente culta.

El maestro nos castigaba con una correa y con una verga de toro, o con una regla, y había la palmeta, que era un palo que en la punta tenía una rendijita con huecos. Le pegaban a uno y le dejaban las manos rojas, le daban hasta diez palmetas. A mi no me llegaron a dar sino dos por tonterías, por desobedecerle a una señora enemiga de Bolívar, El Libertador. Ella se ponía muy brava cuando le decía ¡viva Bolívar! Uno, muchacho, le echaba broma. Ella decía que si no hubiese sido por ese feroz Bolívar, ella hubiese tenido esclavos. Ella era de esa raza de gente que tenía esclavos en aquella época. Y cuando uno le decía ¡viva Bolívar!, le sacaba hasta la abuela. Y nosotros cuando izamos a la escuela, en la mañana, pasábamos por la casa de esa señora, le decíamos ¡Viva Bolívar!, y en la tarde otra vez subiendo. Esas eran cosas de muchachos, con prudencia, porque nosotros no estábamos haciendo mal, pero burlábamos a la señora porque le disgustaba eso. Entonces, una vez, fue la señora a poner la denuncia a la escuela. Y mi hermano me delató, aunque lo hacíamos los tres. La maestra me dio unos palmetazos delante de la señora, para hacerle creer que me estaban castigando y que me habían metido en la cárcel. Ella me metió a la sala

de recibo y allá estaba yo tranquilo, como por tres días. Allá yo escribía la tarea, leía y desde allá tomaba las lecciones, pero no por eso deje de decir: ¡Viva Bolívar!.

En 1910 nos paraban como a las seis de la mañana para ir a la escuela. Cuando no estábamos en la escuela a esa hora nos mandaban a cortar pasto para las mulas, echarle de comer a las vacas, arar con bueyes. Cuando ya yo estaba grandecito, de 12 años en adelante, araba una yunta porque mi papá no tenía lugar. Cargaba caña con la mula y traía caña pa' el trapiche, de ahí en adelante eran esos mis trabajitos. De ahí pa' atrás eran los juguetes de las naranjitas.

CASA PATERNA: La casa paterna era donde yo vivo. La casa está igualita. No tenía el taller y esta enramada de zinc. Yo antes tenía el taller donde está el trapiche. Pero como me quitaron el agua de allí... Allá está la turbina que me dio luz más de cuarenta años y está, bueno, ya no hay mayor cosa. Allá están las minas, el canal que conducía el agua. Allá están las minas, el canal que conducía el agua para mover la turbina. Yo tenía ahí mi luz y la fuerza de mi taller. No había luz de CADAFE, el vecindario había pedido luz, entonces metí el costo y la pedí. Pero, la pedí industrial y sí me la dieron. Un año después me la exoneraron. ¿Vio la plaquita de allá abajo?. Allí puede ver usted el concepto que me tienen como pionero.

En toda mi casa no hay una sola pieza útil, está toda llena de hierros y cosas de taller que he acumulado. Bueno, mi casa está llena de restos de vida. Unos hierros que se van haciendo viejos. Demostrando lo mismo que yo, demostrando que fueron y seguirán siendo. Y como digo, yo que fui y ya no soy, en este caso los hierros muestran que fueron y seguirán siendo.

EL CURA: En mi casa a veces me decían Luisito, me decían "Luisito vaya a cortar

pasto". En cuanto al cura en cierta forma me alivió, porque cuando el cura le dice a mi papá, que me deje tranquilo jugar con las naranjitas, que eso es un instinto pues estaba adquiriendo conocimientos para el porvenir, me hizo muy bien. Porque siempre que estaba en mis estudios o juegos con las naranjitas y el movimiento del agua; me llamaban para hacer oficio. Entonces llamaron al cura, preocupados, pensando que yo era un flojo, y lo llevaron pa donde yo estaba y puse en movimiento las naranjitas. Entonces, el cura le dijo a mi papá que en lugar de sacarme de ahí, me dejara para que me divirtiera, pues de ahí yo sacaría mi porvenir. Y me fue muy útil, porque entonces me dejaban allá haciendo mis ensayos. En realidad, esa fue la escuela de mis vida, de ahí saqué gran parte del conocimiento que hoy me sirve.

En mi casa, todas las noches, se rezaba el rosario. Rezábamos cuando uno no tenía sueño. Siempre he sido muy perezoso para rezar. Mi papá era devoto de las ánimas. Había viejitas que le hacían novenas a las ánimas y mi papá se las mandaba a hacer con ellas.

La fe es el principal factor, sin fe no hay nada. La fe es el principal factor que obra en las grandes empresas del pensamiento.

NOVIAS: Mi primera novia la tuve a los catorce años, y me hacían burla. Cuando yo estaba muchacho me decían Rodolfo Valentino, porque donde quiera iba dejando una novia. La novia me escribía y yo a veces, le contestaba. En las playitas tenía otra novia, en Bailadores otra y en Santa Cruz y por el Portón, tenía dos.

MATRIMONIO: Mi primera esposa y yo éramos vecinos. Su papá trabajaba la herrería, y por eso yo era amigo de él. Solía ir pa' donde él a buscar hierros o cualquier cosa que yo necesitara. Nos fuimos familiarizando y así, me hice

heredero de una muchacha. El se llamaba **Rubén Morales** y ella se llamaba **Elia María Inés Morales**. Ella fue muy gentil.

Me fui a trabajar a la carretera del Pregonero, con la idea de aprender a trabajar una máquina, pero más que todo era para tratar de descansar un poco del yugo.

Yo les solía arreglar un carrito a unas misioneras evangélicas. Nunca les escuchaba la charla, pero le dije a mi señora que les hiciera un poquito de café, mientras les arreglaba el carro. Un día, cuando yo estaba trabajando en la carretera del Pregonero, mi señora tenía que ir para Tovar y entonces las misioneras le dieron la cola. En el trayecto la catequizaron. Mi esposa se acercó a esa religión y quien salió ganando fui yo, porque se volvió un modelo, no me molestó más y entonces yo también dejé las travesuras.

Mi primera esposa era muy diligente, muy gente, muy gentil, muy complaciente, muy risueña. Fuimos felices. Por eso siempre me hacía falta la mujer. Yo no quería trabajar por falta de mujer.

Mi esposa actual se llama Nilia Sánchez, la mamá de los muchachos que me ayudan en el taller.

Yo me di cuenta de que el hombre sin mujer no vale nada. Al lado de la mujer vale por once, porque uno y uno son once. En cambio uno no vale sino uno y al lado de ella, que vale diez, se completan los once.

Sin lugar a dudas, la mujer queda sola con diez hijos y a todos los cría y a veces hasta los educa. Cómo los cría, no importa, y cómo los educa, tampoco. Pero a un hombre solo, le queda un hijo y no es capaz de criarlo. Se lo da a cualquiera, al hermano, al primo, la pariente que sea. Lo da no lo cría. Yo soy testigo de mujeres que han criado y educado a 10 hijos, solas. Cómo, no es cuenta de uno, pero lo hacen. En cambio un hombre no sirve pa' nada. Se lo digo por experiencia, eso es

parte del libro de la vida.

Yo fui viudo y viví solo. Sé lo que es vivir solo, a la buena voluntad. Bueno, a no tener una mujer. Yo fui viudo y el primer año sufrí mucho. Me ponía a pensar, ponía la cabeza en el torno, y pensaba: ¿Pa' que yo me pongo a trabajar?, no tengo mujer, los hijos están grandes. Tenía un carrito y cogí pa' Santa Cruz, otro día pa' el Páramo Mariño, o pa' Las Playitas. Por ahí pasaba el día y me traían otro trabajito. ¿Pa' que trabajar?. Luego, me conseguí una muchacha de 19 años. Esto es parte de mi vida, de mis necesidades. yo sí me decía: "Yo tengo que buscar a una mujer pero no a una mujer vieja". Hay un dicho que dice: pa' burro viejo un alma nueva o pa' burro viejo pasto tierno.

HIJOS: Con mi primera esposa tuve cuatro hijos: Hortensia, Ligia, Gilcia, las muchachas, y el muchacho, que está enfermo, le pegó una trombosis y ahí está, inútil. Eso pa' mi ha sido un gran dolor. Cómo es posible que una persona útil, inteligente, trabajadora, con una carrera, un pensador... Yo estoy inútil pero ya viví y serví. Pero a él le dio eso joven, no disfrutó nada de la vida. Yo disfruté de la vida y estoy donde estoy, y doy gracias a Dios que me dejó vivir hasta este momento, he podido llevar a cabo todas mis ideas e hice algo por la vida, dejé una huella por donde pasé. En cambio él, en tan poco tiempo, fue poca la huella que pudo dejar. Yo con ese caso me he vuelto hasta rebelde, le reclamo al Todopoderoso, que me consiente el mal. Por qué consiente que, ese muchacho mío, esté tendido en una cama sufriendo? Qué gana con eso? Por qué lo consiente Dios, habiendo tanto parásito que hace tanto mal, dañara una persona útil?. Esos son los reclamos que le hago a Mano Chui...

POLÍTICA: De la época de Pérez Jiménez yo tenía muchos amigos. Recuerdo, que

no me llevaron a la cárcel, gracias a unos amigos. A uno lo miraban siempre como caldo de pescado. El prefecto, no me encontró. No se llamaba prefecto sino Jefe Civil. Cualquiera era Jefe Civil, el asunto era que tuviera influencia. No importaba que no supusiera leer o escribir, lo importante era la persona. En aquella época, no me pudieron llevar a la cárcel porque no me encontraron en los libros, y no me encontraron en los libros porque yo nunca quise inscribirme en la política, pero ayudaba. Fui medio izquierdista. Desde que el General López fundó los partidos, yo me decidí por la izquierda. No había sino dos partidos.

TRABAJOS: Recuerdos del pasado. Lo que a mi no se me olvida fue cuando fui carpintero. Hacía puertas, cajas pa' muertos, a serás, ataúdes. Entonces, todo el que se moría por ahí, la familia venía para que hiciera un cajón al muerto. Así se llamaba vulgarmente, cajón, no ataúd. Yo hacía cajones. A veces, llegaban a seis de la tarde y entonces tenía que trabajar hasta las dos de la mañana. Resulta, que cuando ya lo entregaba me decían que el muerto se lo pague. Yo hice varios cajones, todos con el mismo plazo y ninguno llegó a pagar. Entonces dejé ese negocio. Uno no le puede fiar a los muertos, ellos no pagan. "Mejor es no seguir esto me dije- que, para el mío, ya había ganado. Quien va a hacer el mío?" . El Dios se lo pague, pesa más que un buey. De eso, tengo una buena anécdota: ...

El no creer no da derecho a dudar. Usted puede creer perfectamente porque no hay que dudar, pues las cosas de lo alto son un poco incomprensibles. Entonces tal vez el pasero le mandó a decir a la señora, que le mande el !Dios se lo pague!, en lo puro que empieza el papel. Entonces ella escribió y recortó el papel, para que el !Dios se lo pague! le mandara carne. Al parecer el pasero era muy burlesco, porque no lo podía mandar carne que pesara igual al papel. Entonces la balanza no le alcanzó echándole carne y el papel cada vez se hacía más pesado. No me lo crea porque yo

no lo vi, pero me lo decía mi mamá. Es un cuento viejo.

Mi mamá siempre me contaba el cuento pesero. No se puede afirmar pero tampoco se puede negar. Hay que tomarlo como anécdota, como chiste, como cuento. No tomarlo como algo en serio.

A los veinte empecé a trabajar la herrería cuando descarté el asunto de los ataúdes, muertos, entonces seguí luchando con la herrería. Empecé con rejas, haciendo machetes, arreglando palos, haciendo herraduras para bestias. De 1920 hasta 1930. Herraba bestias hasta por 3 bolívares, le hacía los casquillos y se las pegaba a las bestias,. Yo no quise trabajar más por 3 bolívares y subí a 4. Un real más por la hechura y otro por pegarla, cinco bolívares en total. Pero cuando eso se me hizo muy bajito, no me quedé herrando sino el caballo de un general, Aníbal Arellano. Un día quise decirle que no le trabajaría más, porque solo me daba un fuerte. El caballote era grandote, cuando le alzaba una pata pa' limarle la herradura, el alzaba la otra y descansaba sobre mí, entonces me ponía a sudar. Un día, pare para quitármelo de encima, no le cobre por herrar aquel caballo, y él me dijo "yo se que es para que no vuelva" y entonces el me dio 10 bolívares y me siguió pagando eso. Pero era terrible la fuerza que tenía que hacer con ese caballo. Me dolían las rodillas de aguantar el peso.

Así, tuve muchos trabajos. Aprendí a fundir el cobre para hacer chumaceras de trapiche. Tenía un crisol y un ventilador. Hacía muchos trabajitos. Recuerdo que de muchacho, siendo capaz, me fui a trabajar a las carreteras de Pregonero, en el 40. Ansiaba aprender a manejar una máquina. Y en esa oportunidad me hice célebre con el ingeniero, pues tomó en cuenta mis habilidades. A los maquinistas se les prohibía ponerle mano a las máquinas en caso de accidente; pa' eso había un inspector de máquinas y una camioneta para mecánicos. El maquinista no tenía sino que avisar que la máquina estaba accidentada. Entonces, me dieron la máquina. Y

trabajando en El Páramo, la cayó un ruidito en el motor y se rompió una manguera. Entonces eché la máquina para atrás y detrás del cojín del asiento encontré una manguera de repuesto. En eso llegó el doctor y me encontró cambiando la manguera, y me dice: "¿Usted no sabe que es prohibido al maquinista hacer trabajos a la máquina? Para eso hay una cuadrilla de mecánicos". Entonces le dije: "En tantos años que tengo yo de cambiar mangueras de éstas que pa' eso no se necesita un mecánico y ahí está la manguera. Eso es una maldad pedir un mecánico a San Cristóbal, para una tontería como ésta". Bueno, así fue como el me guardó el secreto.

Una tarde el ingeniero estaba nivelando un corte de terrero, el teodolito se le cayó y se le quebró la base. Dijo que a lo mejor tenía que ir a Caracas, para buscar la base o mandar a hacer una. Entonces lo miré y le dije: "Esto lo arreglo yo". "Pues se va". Me dio un carro y el chofer y me dijo "se va y cuando venga con el Teodolito sea mañana, sea en la tarde, sea pasado mañana, cuando sea, pero se va a hacerlo". Vine y le añadí, lo pegué con pega para unirlo y poderlo moldear, y lo moldeé y lo fundí de aluminio. Tuve suerte, me salió muy perfecto y le copié todos los huecos, los que eran con lisos y los que eran con roscas. Bueno, se lo copié y se lo hice, como quien dice con las manos. Al otro día llegué en la tarde y el hombre muy contento lo armó y dijo: "si me hubiera venido la pieza no hubiese sido tan completa". El hombre quedó sumamente satisfecho y alegre, pues había logrado reemplazar el trabajo sin mucho costo. Así me fui haciendo conocido, probando con hechos.

Hasta que un día a un maquinista se le dañó la bomba que impulsa la pala, que la levanta. Usted sabe que esa pala pesa tres mil kilos y no se como se dañó la pala de la máquina. Entonces, vino la camioneta de mecánicos, el inspector de máquinas sacó la bomba y se la llevó a San Cristóbal. El viernes. El martes la volvió a traer igualita, porque no consiguió el repuesto. Fue cuando la guerra. Pararon la máquina

ese día martes, y el miércoles, me dijo el doctor: "Mire ¿usted puede arreglar esa máquina?" "¡como no! -le dije-, si es la bomba yo se lo arreglo". En todos los años que tenía de trabajar la mecánica de los carros, nunca llegué a comprar una bomba de aceite. Cuando la bomba me fallaba, la arreglaba.

Me la llevaron para el campamento y me dijeron: "¿qué necesitaba?". Les pedí un pedazo de vidrio plano, una lija y un esmeril bien fino. Eso fue un día miércoles, a mediodía me llegó el equipo. Entre miércoles y parte del jueves arreglé la bicha. La pulí bien, porque las impurezas del aceite le hacen ranuritas que dejan escapar la presión. Como ya había arreglado las chiquiticas de los carros ¿por qué no iba a arreglar las más grandes?. Era más fácil. Lo logré. Como dicen, me sonó la flauta. Se la monté y quedó trabajando perfectamente, como nueva. Esto fue el jueves. El viernes, volvió a llegar la camioneta de los mecánicos, y el inspector de máquinas preguntó: ¿qué le hicieron a esa máquina?". Entonces, el maquinista le dijo: "esa la arregló Luis, el que trabaja con la maquinita vieja en El Páramo".Entonces, él se paró al lado mío y no me dijo nada. Después se regresó, se volvió a parar, me mandó a detener la máquina y me dijo: "¿Qué le hizo usted a aquella máquina que está trabajando?". Pues arreglarla, respondí.

Al principio, lo más fácil que encontré pa' la contesta fue eso, pero él me volvió a preguntar: "yo se que la arregló, porque ya la vi trabajando bien. Lo que quiero que usted me diga es lo que le hizo a esa máquina" y le volví a responder: "pues arreglarla" "No algo le hizo usted, yo quiero saber que le hizo, porque allá en San Cristóbal, en la Oficina, están las bombas como arroz porque no hay repuesto. Están todas dañadas y, si se pueden arreglar, pues ¿Por qué no se arreglan?. Y le dije: "es que donde quiera no están los Luises Zambranos, que es amigo de reparar esas cosas que están ya como desecho". Entonces, me volvió a insistir que le dijera qué le había hecho. "¡Pero bueno! ¿qué le puedo decir yo a usted de lo que le he

podido hacer cuando usted es inspector de máquinas y sabe que es lo que hay que hacer?". El hombre se humilló y me dijo: "mire, me hace el favor y me perdona, yo de eso conozco una papa, soy inspector de máquinas porque me dieron el cargo, pero no se de esto nada".

Yo le dije: "esos engranajes, dentro de las paredes de la bomba, cogen fuego adentro y se le hacen fugas al aceite. Eso hay que arreglarlo. El único remedio es abrirlas, pulirlas, volverlas a cerrar y ajustarlas a su puesto". El hombre me dio las gracias. Entonces me dijo: "Enseñe al ayudante a trabajar con la máquina, y usted va a trabajar mecánica, a pastorear las máquinas, a supervisarlas donde esté la máquina accidentada. La puede arreglar sin avisarnos mejor o nos avisa y nosotros le traemos los repuestos que sean necesarios". Me hice célebre con el hombre. Me cambiaron por ahí, botado en El Páramo con una pala, con una máquina, me llevaron a mí misma vaina, tenía que cargar con una caja de hierros y arreglar una máquina más adelante. No estaba muy satisfecho con el cambio. Pero me hice célebre con el hombre.

Di a conocer que para algo servía. Hasta que, cuando entraron los carros a Pregonero el doctor no quería nada conmigo, pero el listero y los que me tomaban en cuenta como interesante dijeron que iban a rotar el personal, que iba a trabajar en San Cristóbal, que estaban haciendo el tren de aterrizaje en San Antonio. Y le dije: "bueno me voy pa' la casa". "Pero usted no está botao, lo que queremos es cambiarlo", y le dije "no acepto cambios, me voy. Si no me dejan aquí, pues me voy pa' la casa, allá tengo mucho que hacer. Yo estoy aquí porque vine a ver que más aprendía, a ver qué podía hacer y yo me voy conforme porque aprendí a manejar una máquina, aprendí a manejar la moto niveladora, la pala mecánica".

LA MAQUINA DE PREGONERO: Estando trabajando en la carretera de

Pregonero, un día una máquina se cayó por una peña pa' abajo. El ingeniero, preocupado, iba a contratar a una compañía de Caracas para que con una grúa sacaran la máquina. Entonces, le propuse al ingeniero que yo la sacaba, por mucho menos de lo que le había pedido la compañía de Caracas. Esa fue otra de las tantas veces que me llamaron loco. La máquina era grande y sacarla no era fácil. Se me ocurrió hacer una especie de teleférico. Lo construí y luego fui desarmando la pieza una por una y la fui mandando en el teleférico. Cuando ya estuvo, armé el aparato arriba.

EL INGENIERO FRANCÉS: Cuando un ingeniero francés que montó un molino, estaba poniendo la correa, no la podía poner porque era un eje horizontal y un eje vertical. Eso ya lo había ensayado yo con mis naranjitas. El ingeniero no podía dar con esa correa que se le pone a las poleas. Entonces, fui por allá con el padre Rincón, que se hizo amigo mío porque le gustaba mi trabajo y verme trabajar, entonces me llevó pa' donde el francés que estaba instalando el molino, era 1936. Viendo al hombre tratando de poner esa correa le dije al cura: "yo compongo esas correas porque desde niño lo he ensayado". Entonces, el cura le dijo al francés, y éste me miró como caldo de pescado porque no le caí muy bien. No me hizo mucho caso. El ponía la correa, ponía el molino en marcha y la correa se salía. Lo volví a intentar y se le volvía a salir. Le dije al cura "Ahí se estará poniéndola, esa no es la forma". El ingeniero, volvía a neciar y yo le volvía a decir al cura: "nos podemos estar hasta la tarde y toda la semana si usted quiere, que no es la forma de poner esa correa". Y, el cura le dijo otra vez y el hombre, ya aburrido de tanto trabajar en balde, se bajó y me dijo que la pusiera. No le entendía nada y el cura me tradujo. Entonces le dije al francés cómo debía ponerla, se animó, puso la correa y puso la máquina a marchar. Entonces me miró con cara de conciencia y desde ese

día nos hicimos amigos, luego me visitaba, se sentía agradecido por la lección que le di.

La carretera quedaba por La Grita. Fui apreciado por el doctor que hasta me dedicó un libro que yo no pude recibir. Para él fue una tragedia el contrato de la carretera de Pregonero y el estallido de la segunda guerra mundial, por lo escaso que se pusieron los repuestos, y yo los ayudé a salir adelante con los problemas de las máquinas y la falta de piezas. Bueno, el señor hizo un libro y me dijo "el prólogo del libro es usted pero no se lo mando, tiene que ir a mi casa y con gusto se lo doy con mis propias manos". Cuando fui, como a los dos años, había muerto el doctor y la señora no me supo dar razón.

Eran tiempos difíciles, tiempos en que había que enfrentársele a la vida, pa' resolver cuanto se podía. Hambre por aquella época no había mucha y sobre todo aquí sobraba la comida. Un pollo valía un bolívar, un kilo de papa la regalaban, un queso valía un real y un litro de leche una locha. Nosotros fuimos bien administrados porque había de todo.

TURBINAS: Yo trabajé con la electricidad. Yo alumbré muchos pueblos, me relacionaba con arreglar los generadores, no sólo hacer las turbinas para el movimiento de fuerza sino el generador, la instalación. Alumbre algunos pueblos mucho antes de que llegara CADAPE. Eso fue como en 1925. Puse la luz aquí, no había luz en ninguna parte. En la ciudad, en Mérida, había luz, probablemente desde principios de siglo. Yo puse aquí una luz cuando vinieron los automóviles. Uno de los primeros que vinieron se volcó por aquí abajo y me regalaron el generador, a la batería no le pasó nada y me la regalaron. Con ella sacaba corriente para el generador, cargaba la batería no le pasó nada y me la regalaron. Con ella sacaba corriente para el generador, cargaba la batería y tenía luz que alumbraba bien, con bombillos

pequeños porque el voltaje era muy poco.

Después, conseguí un miramiento de corriente continúa. Lo puse con otra pulguita más bien hecha y después puse el trapiche en 1930. Era un trapiche movido por agua. Le adapté una turbina, que movía el trapiche, a un generador de medio kilovatio para corriente continúa de 110. Servía pa' la casa aunque no en cantidad. Pero, usted sabe que el que mucho mal padece con poco tiempo se conforma. Eso me sirvió un tiempo, me fue encaminando y entendiendo algo de electricidad. En los años 50 alumbré Camaguán, que hoy es Distrito. Alumbré a Mucuchíes. Alumbré a San José de Acequias, alumbré al Río Negro y alumbré a San Antonio de Estanques. Los otros pueblos. Los otros pueblos los alumbró CADAPE. Pero, a San Antonio de Estanques en estos días le volvía a arreglar la turbina, la dejaron dañar mucho porque no le pusieron grasa. La tuve que reconstruir, se dañó por descuido. Van a tener luz otros 25 años y quizás más. Mientras tanto, ellos esperaban a CADAPE, que no puede porque es muy lejos y eso está muy caro. El cobre y toda esa instalación es costosísima, cuando se trata de cuarenta o cincuenta y más kilómetros en harto el costo pa' un pueblito tan pequeño. Un pueblo grande reporta el gasto, un pueblo pequeño no.

En el 28 tuve un carro, un Ford de los que llamaban de tablillas, de cuatro cilindros. Era de pedales, no era caja. Es el mismo procedimiento de los hidromáticos pero se manejaba con tres pedales. Se movía la caja, el aceite del carter que era largo, pasaba por el motor y luego hacía la caja. El mismo aceite del motor era el de la caja. Pero no era aceite con velocidades con tres pedales. El de la izquierda era el croché y el retroceso, el del medio era el freno y el de la derecha era el de meter primera. Este pedal a la mitad quedaba en neutro, lo hundía más y quedaba en primero y lo sacaba y cogía la segunda. Los mismos movimientos de hoy. Uno se familiarizó con ese

mecanismo, lo compara con los de hoy y se da cuenta que son casi lo mismo.

Ese carro llegó a mi cuando muchacho de Bailadores, hijo de un general, un poco travieso él fue para Caracas y trajo un Ford 28. Me lo ofreció y se lo compré. Cuando eso no era muy caro comprar un carro. Estaba de segunda mano y me lo dejó en dos mil bolívares. Así, aprendí a manejarlo.

Cuando eso no habían muchos ramales de carreteras, de manera que no viajé mucho por Venezuela. La Trasadina aún no estaba hecha. Fui pa' San Cristóbal, Mérida, donde saqué los papeles del título. Pero aprendí a manejar sólo. Y me gustó la mecánica de los carros. Del 28 hasta el 72 fui mecánico de carros. Cuando la guerra del 40 al 43 me tocó hacer muchos injertos por falta de repuesto. Entonces fue cuando empecé a tomar en cuenta el motor y a idear uno que no tuviera tal cantidad de miriñaques, que no tuviera ese pistón y ese cigüeñal, que no tuviera esos pavos. Logré conseguirlo, falta llevarlo a cabo, pero llegará.

PRINCIPIOS DE VIDA

1.-)"No permitamos que se cierre la noche al mediodía". Cuando usted está haciendo algo y diga "!Ay me pegó la flojera!" eso no debe ser, eso es permitir que se cierre la noche al mediodía. El día sería más corto y eso no debe ser. "No dejemos la obra en el principio sino terminemos".

2.-) La noche siempre llega. Si nos afanamos llega la noche, de todos modos llega. Y llegan también los años, y por tantas cosas que han habido no dejan de llegar los

años, que siempre vienen, Aunque nos están asustando con tiros y todas esas cosas, el nuevo año no tarda en llegar.

3.-) Si usted quiere estudiar para coronar su obra, hacer una cosa que a usted le interesa, pero si se le cierra la noche al mediodía y no hizo lo que quería, yo iba a hacer tal cosa pero me pegó la flojera, no seguí, me dediqué a otra cosa menos importante y no a lo que usted quería, entonces usted mismo se labró su destino.

4.-)"Meditar y actuar", "reflexión y acción". "No espere saber pa' ponerse a hacer, póngase a hacer pa' poder saber".

5.-) Para empezar no hay que decir voy a hacer, hay que hacerlo, no hay que darle pie a la flojera. Hay que tomar interés, preocupación, meditación y actuación. Reflexión y acción. Esos son los ingredientes para hacer algo en la vida. Es uno de los mandamientos pensar. El segundo mandamiento es hacer lo que se ha pensado. Por eso yo digo, no permitamos que se os cierre la noche al medio día. Empujemos hasta terminar. So lo primero no nos sale muy bien, lo corregimos. Los humanos somos susceptibles al error. Si no hubiera error no hubiera corrección.

6.-)"El que mucho mal padece con poco bien se conforma". Pero no debe conformarse uno sino con lo que es útil. Con lo útil a otro. Uno debe procurar darle la parte de uno a aquel. Pero debe saber que lo que le llega a aquel, ese no le va a dar a usted.

7.-) A mi siempre se me olvidan esos hombres de la ciencia como Aristóteles, Cicerón. De vez en cuando me acuerdo de Arquímedes, que nunca se me olvida por

el asunto de la palanca, la palanca de Arquímedes. Yo siempre le digo a la gente, que Arquímedes se equivocó cuando pidió la palanca para mover al mundo. El mundo no lo mueve la palanca, lo mueve la mujer. Sin la mujer el mundo no se mueve. Y ¿de qué vale el sacrificio si no tiene una mujer para gastar lo que hace? ¿De qué vale? Yo digo que la única palanca que mueve al mundo es la mujer. Y ¿pa' qué se mueve usted? y ¿pa' qué me muevo yo?

8.-) Yo cambié la palabra orgullo por una frase más delicada: enciende tu luz pero apaga tu brillo. No hay que llenarse de aire porque le pasa lo que a las ruedas de los carros.

9.-) Las leyes de la vida. Pensar y hacer, eso está en el primer paso de la vida. ¿Qué va a hacer usted sino piensa? ¿Qué va a producir si lo primero que tiene que hacer es pensar? Después, lleva a cabo lo que pensó, pero ya va encaminado en algo que le pueda producir satisfacción en su vida o en fin, pero antes tiene que meditar, es un problema de reflexión y acción. Es que si no hay reflexión pa' qué hacer. Meditar, soy amigo de meditar. Si, meditar, pero también actuar. Si no media, usted no puede tener una idea certera de lo que está haciendo, siempre anda en una aventura. En cambio cuando usted pensó bien, el mismo pensar lo ayuda a descubrir como lo va a efectuar. El efectuar es el resultado del primer mandamiento, ejecutar la obra, llevarla a cabo.

10.-) Tener por templo el universo, por altar nuestro corazón, por sacerdote la conciencia y por imagen a Dios.

11.-) No es cristiano el que lleva en la ancha frente una cruz como insignia, eso es

profano. Es cristiano el que el dolor ajeno tal lo siente y ante la humildad se inclina reverente, ese en verdad, ese es cristiano.

¿De qué sirve, como dijo un cura: hagan lo que yo mando, más no lo que yo hago?
¿Por qué el cura predicaba una cosa y hacía la otra? No son como Cristo, porque Cristo hacía. En cambio la mayoría de la gente predica por predicar, no practican. Es que predicar es una cosa y practicar es otra. Y el buen ejemplo se da en la práctica no en el hablar.

12.-) De nada sirve que yo le hable a usted si no le provoco en hechos. Uno tiene que dudar si será o no será. Hay que provocar hechos. En estas cosas, muchas veces, uno no se puede regir por los demás sino por sí mismo.

13.-) El cómo y el porqué ha sido lo importante para mí. El dónde y el cuándo no me han interesado mucho. El porqué de las cosas y el como funcionan, que falta, qué hay que hacer, vamos a escudriñar, a ver porqué esto, qué falta aquí. Ese es el lema mío. Escudriñar. Ver el porqué de las cosas, es la manera de uno analizar y tomar en cuenta algo y ver para qué sirve. Tomar la idea de alguien parte pero convertirla en algo que sirva, que sea útil, que produzca beneficios. Nunca aventurarse, sino buscar la realidad de las cosas.14.-) Vivir y morir y volver a progresar tal es la ley. Siempre progresar, siempre buscar el progreso, siempre buscar la mejora. Así, como el médico o el laboratorista buscan en la medicina las mejoras, en la vida siempre hay que buscar ese tipo de medicina que mejore el ambiente. Que siempre salga lo mejor. Es como cuando hay algún accidente, no hay accidente sin suerte, siempre hay una suerte. Lo mejor es lo que sucede. Lo mejor es lo que sucede se refiere a que vamos, ¡Dios quiera que no! hay un choque, entonces hubo heridos, el carro se estrelló, pero todos quedaron vivos. El carro se estrelló, pero por suerte no fue sino

un carro, por suerte no hubo muertes. Siempre hay una suerte en las tragedias.

15.-) Aprender a dominarse uno mismo y a corregirse uno mismo o a vencerse uno mismo es ser el más glorioso vencedor que vencer mil veces a mil hombres, eso es conocerse a sí mismo. Es la ley. Es ver si uno puede convencerse, corregirse, obedecerse y encaminarse uno mismo por su cuenta y aprender a decir yo, un yo que no suene por fuera sino por dentro. Es un dominio para uno mismo, porque uno tiene que aprender a regirse por uno mismo. Para eso se necesita valor, valor para enfrentarse a sí mismo.

16.-) La naturaleza es muy sabia y le hace conocer a uno las cosas de la vida. Pues, bueno o malo todo se sigue por la ley. Yo fui guerrero, yo le hice la guerra a los imposibles, a cuanto imposible se me fue presentando le hice la guerra. Y logré conquistar muchas cosas útiles por medio del esfuerzo, la preocupación, el interés y el dominio sobre mí.

Cuando uno aprende a conocerse a sí mismo, que uno se siente dominado por uno mismo, para todo lo que uno le ordena al Yo es necesario el propósito. Una comparación, si usted a una fiesta y no quiere tomar una copa, pero otro insiste, entonces usted la recibe, entonces no fue usted el que mandaba por usted, había otro que mandaba sobre usted. Eso es lo que uno de debe hacer, desobedecerle al Yo. No se si estaré hablando tonterías con mi manera de hablar, con mi manera de actuar, con mi palabrerío rústico, porque el que habla mucho, dice poco.

17.-) Uno pa' anhelar que alguien le de algo, si no da no espere. Si no da no recibe. Hay que dar para poder recibir. Aunque las recompensas a veces son torcidas. Es la ley de la compensación, existe.

18.-) Un vocablo muy interesante y muy común es el de "manos que dan recibir quieren". Cuando usted le dan una cosa usted sale a recompensar el gesto de bondad de ellos.

19.-) Conocer todo el universo es muy difícil, pero conoces mucho menos si no hay preocupación.

20.-) En la vida hay que tratar de producir porque no vinimos a puro consumir. Ya hoy no me considero que soy, yo fui, sin embargo el lema, el pensamiento y la buena voluntad existen en mí, todavía no se me han terminado.

21.-) pero todavía estoy aquí para producir no para puro consumir, para servir pa' algo. El que puro consume es como el árbol que sólo florece y permanece en vida. El árbol que sólo florece y que permanece en vida, es algo que no merece el santo nombre de vida, pues no da fruto. Crece se va alimentando mientras va creciendo y últimamente se vuelve telaraña y el hombre se pone más viejo y nos ponemos chamizudos y últimamente se agobia. Ese es el árbol y eso somos nosotros. La copia de nosotros está en el árbol y la del árbol está en nosotros. El único favor que da el árbol viejo son sus ramas viejas que utilizan en pesebres.

22.-) Uno tiene que conformarse, aunque no debe conformarse con lo que hace y con lo que sabe, uno debe conformarse con lo que tiene. Todos los días hay que buscar, hacer mejor lo que se vaya a hacer y ser un inconforme. Hay que mejorar todos los días lo que se está haciendo. No hay que conformarse porque el que se conforma se estanca y ahí no para. Empezar y ver si mañana lo hago mejor. No

hay que ponerse trabas, porque uno mismo suele ponerse trabas para no hacer las cosas, si no vamos a empujar pa' adelante, porque los imposibles existen y los obstáculos los inventa uno. Busca siempre mejorar, trata de buscar la perfección. Yo siempre busqué la perfección por esto fui, y ya no soy porque no puedo, porque estoy viejo, pero aún así siempre tengo algo que decir, algo que comunicar a los demás de mis experiencias, de mis quijotadas. Mientras tenga algo que decir, seguiré siendo, aunque no pueda hacer y no pueda perfeccionar lo que ya hice.

23.-) Eso de vivir para crear, crear para servir, eso es el resumen de mi vida. Pero, también se podría decir crear para vivir, porque si no se crea no se vive. Pero es la misma cosa, para servir que para vivir, porque si no se crea no se vivió y si no se crea para servir para qué se crea. Siempre hay que hacer la diligencia.

24.-) Todas las cosas tienen su más y sus menos y sus límites. Tienen su principio y su fin. Pero porque tengan su principio uno no tiene que dejar de analizar el cómo, el dónde y el porqué, de donde vino, cómo salió, quién creo eso. Lo esencial en todo el universo es analizar el cómo y el porqué, el dónde y el cuando son de menor importancia, en realidad no me han interesado mucho.

25.-) Yo no conozco el egoísmo, entonces lo poco que se, lo enseñé a la persona que lo necesite. Los conocimientos deben ser esparcidos.

26.-) Hay muchos hombres que se destacan, se hacen célebres con hacer el mal. Yo he llegado a la conclusión, pienso que hacer el bien no es necesario, si usted puede debe hacerlo, pero hacer sacrificios para hacer el bien esté seguro de recibir la cachetada, y si usted no quiere recibir cachetadas, no haga el bien. El bien se paga

con cachetadas, con una bofetada. Yo lo digo por experiencia. Yo he hecho muchos sacrificios para hacer el bien y me han pagado con burlas y decepciones.

No es obligatorio hacer el bien. Se hace si se puede. Pero si es una obligación no hacer el mal. Es un deber sagrado. No hagas el mal que hacer el bien no es necesario.

27.- **CONSEJOS A PROFESIONALES:** Siempre que los muchachos vienen por ahí y me dicen que están estudiando, por ejemplo medicina, yo en broma les digo: "tomen alguna medicina para que antes de graduarse puedan sentir el dolor ajeno". A los abogados les digo: "procuren retirarse del grupo que está dentro de las leyes, vean a ver si se le meten las leyes a ustedes y no ustedes dentro de las leyes, porque hay muchos grupos dentro de las leyes, pero leyes dentro de los grupos muy poco. Leyes en los hombres no hay pero, hombres en las leyes si hay". No se si estaré disparatando y así tantas cosas que hay. Pa' los curas también tengo otra: "no es cristiano el que lleva en la ancha frente una cruz como insignia, eso es profano. Es cristiano el que el dolor ajeno tal lo siente y ante la humildad se inclina reverente, ese en verdad es cristiano". Pa' los periodistas: "no se crean todo lo que le dicen, busque la verdad antes de publicarla". La única mentira que le falta decir a los periodistas es que se volcó un carro peña arriba. Un setenta y cinco por ciento de lo que están en los periódicos en mentira. No sé si será una exageración...

28.-) La fe es el principal factor, sin fe no hay nada. La fe es el principal factor que obra en las grandes empresas del pensamiento.